
**EL MARAVILLOSO
MUNDO DE
MAÑANA**

HERBERT W. ARMSTRONG

EL
MARAVILLOSO
MUNDO
DE
MAÑANA

por
Herbert W. Armstrong

Este folleto no es para la venta.
Es publicado por la Iglesia de Dios
Universal y distribuido gratuitamente
como un servicio educativo para el
beneficio de la humanidad.

Es propiedad.
Copyright © 1969, 1975, 1983
Iglesia de Dios Universal
Reservados todos los derechos.

Contenido

Capítulo 1

TRES PUNTOS DE VISTA SOBRE EL FUTURO . . . ¡SOLO UNO SUCEDERA!	1
---	---

Capítulo 2

EL "OBITUARIO" DEL MUNDO ACTUAL	12
---------------------------------	----

Capítulo 3

LA CAUSA DE LOS MALES DEL MUNDO	27
---------------------------------	----

Capítulo 4

EL NUEVO GOBIERNO MUNDIAL	40
---------------------------	----

Capítulo 5

LA EDUCACION Y LA RELIGION EN EL MUNDO DE MAÑANA	58
---	----

Capítulo 6

UN PANORAMA DEL MUNDO DE MAÑANA	71
------------------------------------	----

Capítulo 7

TODOS HABLARAN EL MISMO IDIOMA	89
--------------------------------	----



TRES PUNTOS DE VISTA SOBRE EL FUTURO . . . ¡SOLO UNO SUCEDERA!

NO TENEMOS QUE CREERLO, porque creámoslo o no . . . ¡va a suceder! Se trata de la única esperanza para la raza humana. Estas buenas noticias del mundo venidero, dadas por anticipado, son tan ciertas como el amanecer del día de mañana.

No es algo que el hombre producirá; es algo que nos va a suceder. La humanidad va a ser obligada a disfrutar de paz mundial y a ver llenarse el mundo entero de gozo y abundancia.

¿Utopía? ¿Por qué no? ¿Por qué habrían de ser castillos en el aire? El caos mundial actual y la amenaza de la extinción humana tienen una causa. Esta va a ser remplazada por otra causa que producirá una utopía real que ¡funciona y da resultados positivos!

¿A qué se deben los males del mundo? ¿Cómo se eliminarán? ¿Qué cosa hará posible que este planeta sea inundado de paz y abundancia? ¿Cómo se llevará a cabo tan increíble cambio?

¿Cómo será el mundo de *mañana*? ¿Cómo será gobernado? ¿Quién lo regirá?

A continuación vamos a examinar el sombrío panorama de las condiciones, hechos, causas y tendencias del mundo enfermo en que vivimos. Leeremos lo que los dirigentes, los científicos, industriales y educadores

dicen acerca del giro actual de los acontecimientos y de lo que prevén para las próximas décadas.

También examinaremos el panorama estimulante y sorprendente de lo que será el mundo transformado del *mañana*, lo que en verdad va a suceder y por qué razón.

Hoy en día prevalecen tres opiniones, dos de ellas ampliamente aceptadas por líderes mundiales. Sin embargo, solamente una se hará realidad. Y esas son las mejores noticias, las más importantes que jamás se hayan publicado en la historia de la humanidad. Lo que en efecto resultará de este agitado mundo, loco por los placeres, sediento de comodidades y, con todo, un mundo caótico, dividido y enfermo, está totalmente encubierto para los estadistas, científicos, educadores y otros líderes.

Dos puntos de vista humanos

Las dos opiniones más generalizadas son divergentes. Paradójicamente, apuntan hacia direcciones opuestas.

Muchos consideran como cierto y probable — aunque apartan luego la idea de sus mentes — que con el tiempo, quizá en un futuro no muy lejano, la destrucción nuclear acabará con la especie humana.

Además de la aniquilación nuclear, hay por lo menos cinco causas más que parecen apuntar inevitablemente a la destrucción total de la humanidad: guerra química, guerra biológica, superpoblación y hambruna como consecuencia, epidemias y contaminación ambiental.

La vida humana se sustenta con aire, agua y productos alimenticios. Hoy en día el hombre está contaminando la provisión de su sustento vital en una proporción muy acelerada. Vemos cada vez más contaminación que llena la atmósfera de gases, humo, niebla tóxica, lluvia ácida, precipitación radioactiva resultante de las explosiones nucleares de prueba y fluorocarburos procedentes de los aerosoles. Este ataque al ambiente no solamente amenaza al hombre, sino que enferma la vida vegetal. Nuestros ríos y lagos están ya tan sucios y corrompidos que la provisión de agua potable en muchos lugares está alcanzando una etapa de crisis. El hombre ha agotado y arruinado los terrenos de labrantío, que son la fuente de los alimentos. Los fertilizantes artificiales, los

insecticidas tóxicos y la erosión ocasionada por las inundaciones han despojado a plantas, granos y frutos de los minerales y las vitaminas esenciales. Además, los fabricantes de productos alimenticios, movidos por la codicia de mayores ganancias, extraen los elementos vitales del azúcar, el arroz, el trigo y de casi todos los cereales.

Agreguemos a esto la revolución atmosférica que se ha desatado en todo el mundo. Las sequías y las inundaciones en algunas partes del globo se traducen en hambres y en prolíferas epidemias.

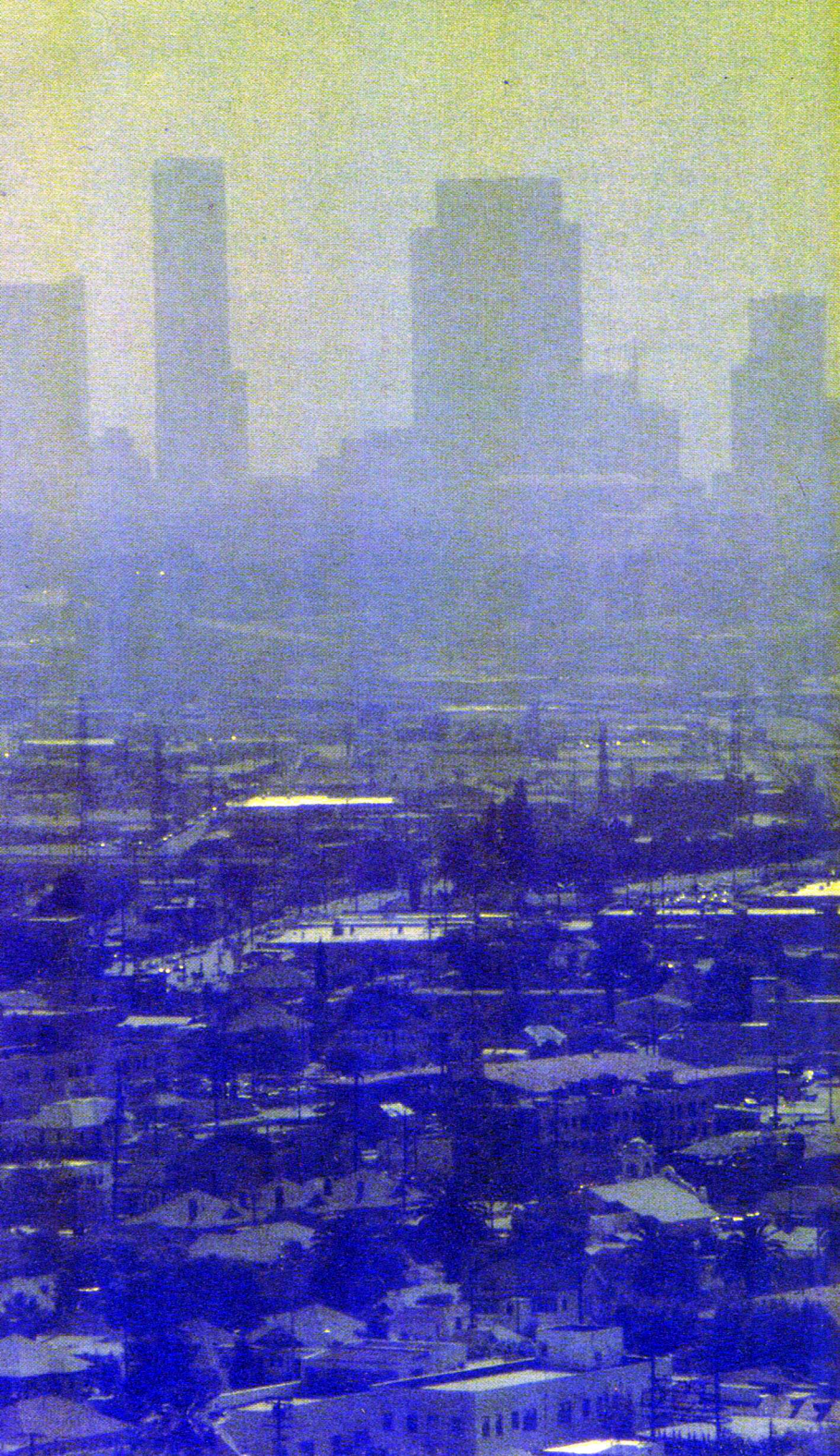
Durante los últimos 50 años en Africa, India y América del Sur el mal tiempo y el deterioro ambiental han causado la pérdida de más de un millón de kilómetros cuadrados de tierra cultivable.

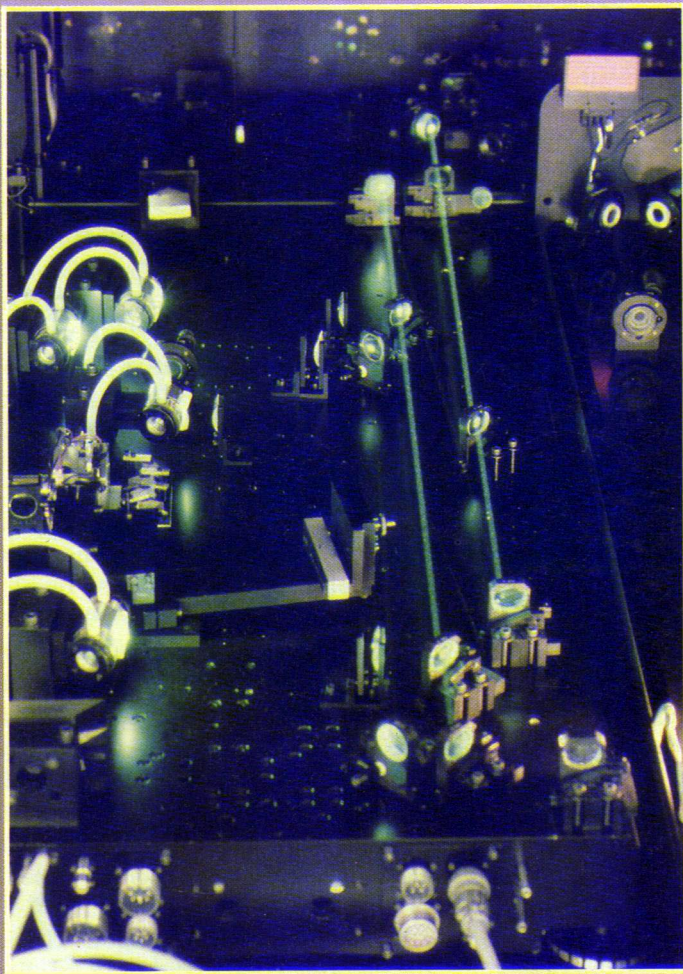
Los expertos dicen que si las calamidades que aumentan a paso acelerado no destruyen pronto a la humanidad, la explosión demográfica se encargará de hacerlo. Según revelan estudios realizados bajo los auspicios de la Organización de las Naciones Unidas, la población mundial, que actualmente suma 4600 millones de habitantes, tendrá un incremento de 2000 millones para el fin de este siglo. Esto quiere decir que el total ascenderá a ¡más de 6000 millones de habitantes! Para entonces, es decir, dentro de menos de 20 años, la China y la India tendrán cada una más de mil millones de habitantes.

Las estadísticas revelan que la población mundial aumenta a razón de 76 millones de habitantes al año aproximadamente. Esto significa que para el año 2013 la población mundial podría superar los 8000 millones de habitantes y, según las proyecciones, dentro de un siglo una muchedumbre de 12.000 millones de personas se apiñarán sobre nuestro planeta.

Aun en nuestros días, con una población de 4600 millones, aproximadamente 500 millones padecen continuamente a causa de la desnutrición. A medida que la población global aumente, el desequilibrio producido por el número cada vez mayor de seres humanos frente al rápido deterioro de los recursos amenaza con agravarse aun más. Si el mundo no puede sustentar adecuadamente a 4600 millones, ¿cómo podrá sustentar a 6000, 8000 ó 12.000 millones?

Científicos de renombre contemplan este panorama del





J. PAVLOVSKY — SYGMA

LA CONTAMINACION del aire amenaza al hombre y enferma la vida vegetal. Muchos científicos de renombre observan alarmados las condiciones mundiales. No obstante, la ciencia y la tecnología nos presentan un mundo fan-

tástico de lujos e inventos; producen aparatos increíbles con la esperanza de convertirlo en el mundo glorificado de los sueños. A la izquierda, una vista del mundo real; arriba, un aspecto de la tecnología láser.

mundo y aseguran estar francamente aterrorizados. Nos advierten que la única esperanza del hombre yace en lo que reconocen como un imposible: que las naciones formen un *supergobierno mundial* capaz de actuar en forma unida para solucionar estos problemas a nivel global antes de que sea demasiado tarde. Pero las naciones, siempre en rivalidad, jamás podrían formar semejante gobierno. Y aunque lo lograsen, los humanos que tuvieran a su cargo las riendas gubernamentales no estarían más capacitados que los dirigentes actuales para hacer frente a todas estas calamidades de índole no militar que amenazan con extinguir a la familia humana.

Esta opinión, aunque ampliamente compartida, no ofrece esperanza alguna.

El mundo mágico de la ciencia

Paradójicamente, la ciencia y la tecnología hacen brillar frente a nosotros el mundo deslumbrante y fascinador de su inventiva. Va a ser un mundo de ensueño, fantástico, de botones mágicos, de ocio, lujo y libertinaje. Ahora ellos están combinando sus esfuerzos para producir increíbles dispositivos materiales que, según científicos y peritos en tecnología, convertirán al mundo en un cielo glorificado; y todo esto sin hacer caso a la cruda realidad de las condiciones descritas en los párrafos anteriores.

Un conocido filósofo y escritor, Aldous Huxley, dijo: "La mayoría de los pronósticos tienden a oscilar entre los extremos de la lóbreguez y el más descabellado optimismo. Según un grupo de analistas, el mundo va rumbo al desastre; según el otro grupo, dentro de una o dos generaciones el mundo está destinado a convertirse en una especie de Disneylandia gigantesca en la que la raza humana hallará perpetua felicidad divirtiéndose con un inagotable surtido de juguetes mecánicos ingeniosos".

¡Cuán cierto... e irónico! Casi siempre las seductoras predicciones de la ciencia y la industria parecen excluir totalmente la espantosa realidad de las condiciones mundiales, lo cual nos da a entender que quienes las hacen no comprenden las marañas ni los problemas adicionales que acarrearían sus propias predicciones.

No obstante, dejemos los hechos de lado y examinemos algunas de las especulaciones para el futuro.

El futurista Herman Kahn, director del Instituto Hudson, un centro intelectual futurista en Nueva York, da a entender en su libro titulado *The Next 200 Years* (Los próximos 200 años), editado en 1976, que la economía continuará creciendo hasta el próximo siglo y producirá un nivel de vida cada vez más alto, con mayores ingresos para la mayoría de la población mundial. El mencionado autor predice una próspera utopía global para el año 2176 como resultado de los continuos avances tecnológicos, con energía, alimento y materias primas suficientes para todos.

Según Kahn, “dentro de 200 años casi en todas partes la gente será rica, numerosa y podrá controlar las fuerzas de la naturaleza”. En su perspectiva, dentro de dos siglos el mundo tendrá 15.000 millones de habitantes, con un ingreso per cápita muy superior al promedio actual.

Se ha predicho que en los países más industrializados y tecnológicamente avanzados habrá una deslumbrante utopía. Según tales pronósticos, dentro de pocos años se disfrutarán fines de semana de tres días, tres o cuatro meses de vacaciones y se buscarán siempre la distracción y el placer. Se prevé una época cuando la gente vivirá en casas de 10 habitaciones, dispondrá de ingresos altísimos y abundancia de bienes materiales, y trabajará cuatro horas al día cinco días a la semana o quizá seis horas de trabajo al día tres días a la semana, con un fin de semana de cuatro días.

Según esto, lo que nos espera es una vida de ociosidad y holganza casi totales: la “buena vida” día tras día, es decir, ¡unas continuas vacaciones!

¿Es esto una utopía?

¿Le parece a usted realmente buena y deseable esta clase de sociedad? ¿Puede una pequeña fracción de la población mundial alcanzar alturas cada vez más vertiginosas de riqueza material, divertirse con objetos mecánicos cada vez más complicados y hacer caso omiso de los espantosos problemas del resto del mundo?

En un reportaje sobre las paradojas que surgen a raíz de los avances que están proyectados para la sociedad del futuro,

un escritor de artículos científicos de un importante diario preguntó: “¿Qué clase de mundo tendremos dentro de 20 años?”

Habló de nuevos conocimientos en la ciencia biológica que aplicados a la medicina darán nuevos conceptos sobre el control parcial del envejecimiento, la genética, las enfermedades mentales, los padecimientos cardíacos, el cáncer y las infecciones producidas por virus.

Un gran número de ingeniosos mecanismos en el campo de la física experimental y la ingeniería electrónica producirán un avance fenomenal en lo que se refiere a computadoras, comunicación por satélite, nuevas técnicas de transporte, sondas de exploración espacial y un orden nuevo y más impresionante de métodos e instrumentos médicos.

El mencionado escritor ve, en su percepción imaginaria del futuro, estadios más amplios con multitudes más numerosas viendo espectáculos deportivos más grandes. Las diversiones, los placeres y las distracciones sobreabundarán. Más campos de golf, más piscinas, más canchas de tenis, más salones de baile y más aparatos de televisión en colores. Todo esto se prevé para ayudarle a la sociedad en la búsqueda de placeres cada vez más intensos.

Pero también dice lo siguiente acerca del futuro inmediato: “Aumentarán el crimen, el juego, la promiscuidad sexual, los disturbios, la contaminación del aire y del agua, la congestión del tráfico, el ruido y la falta de lugares donde apartarse y hallar solaz”.

Aun el Dr. Kahn reconoce que los cambios “utópicos” en el estilo de vida y el sistema de trabajo podrían acarrear ciertas consecuencias traumáticas. Dice que algunos estarían satisfechos pero para otros este tipo de vida carecería de propósito y significado; por lo tanto, buscarían algo que los satisficiera. Kahn da a entender que podrían suceder más disturbios y movimientos irracionales, mientras muchos se volverían hacia el misticismo, las sectas y las drogas en busca de su propia realización.

Hemos visto un súbito aumento del abuso de las drogas, especialmente de la marihuana y la cocaína, aceptadas entre millones de personas que quieren escaparse de las angustias de la sociedad moderna.



EL JUEGO, las drogas y el alcohol son cada vez más aceptados y adoptados por gran número de personas que tratan de escaparse de los problemas de la vida moderna.

Otros hacen cola pacientemente en las oficinas de desempleo.



Después de las drogas... ¿qué vendrá? ¿Qué otras formas de escape traerá consigo la presunta vida abundante y holgada del futuro?

Al leer los informes de las "malas noticias" y los de las "buenas noticias" se despiertan dudas acerca de lo deseable de dicho mundo.

¿Es deseable tal mundo?

Examinemos la sociedad de nuestra época. El mencionado informe agrega que a causa de la intensificación de los problemas étnicos, sociales y raciales, las ciudades del futuro serán hervideros de confusión y de frecuentes disturbios.

"Con respecto al mundo en vías de desarrollo... la condición del hombre promedio se habrá deteriorado. El problema de la desnutrición será aun más grave, la gente tendrá menos comodidades. Todos los esfuerzos para mejorar la situación serán anulados por el continuo aumento de la población. La inanición y la hambruna no cesarán de acosar en forma periódica a grandes sectores del planeta..."

Luego, aunque parezca increíble, el informe dice que probablemente "por primera vez en la historia todos los niños en todas partes irán a la escuela, si no son víctimas de la hambruna".

Lo mismo ocurre con los pronósticos paradójicos y a menudo contradictorios de la ciencia, la industria y la tecnología.

No son predicciones muy halagüeñas, ¿verdad?

Los pronósticos abundan, aun acerca de nuestro futuro como individuos. A continuación mencionamos algunos de los que se han hecho:

1980: La posibilidad de escoger el sexo de los niños antes de que sean concebidos.

1982: Organos artificiales plásticos y electrónicos para los humanos.

1985: Implantación de corazones artificiales y la conexión del cerebro a una computadora.

1995: Alimentos químicos sintéticos y trasplantes cerebrales.

2000: Trasplante de casi todos los órganos del cuerpo.

2005: Alteración de los procesos de envejecimiento.

2007: Productos bioquímicos para activar el crecimiento de nuevos órganos y miembros.

2010: Propagación del uso de la inseminación artificial para producir una progenie superior.

2012: Drogas para elevar el nivel de la inteligencia.

2015: Desarrollo de fetos en matrices artificiales.

2020: Ingeniería genética en los humanos por medio de la modificación de sus cadenas de ácido ribonucleico; conexión del cerebro a una computadora para amplificar el intelecto humano.

2030: Control total de la genética y la herencia humanas.

2040: Suspensión de la animación de la vida.

2050: Control completo sobre el proceso de envejecimiento, inmortalidad física alcanzada por el hombre.

Los pronósticos anteriores fueron adaptados en parte de la obra titulada *The Post-Physician Era: Medicine in the 21st Century* (Más allá de la era de los médicos: La medicina en el siglo 21), por Jerrold Maxmen (publicada en 1976).

Las predicciones son casi interminables. Economistas, sociólogos, expertos en genética, siquiátras y aun zoólogos y antropólogos participan en la predicción del mundo abigarrado y calidoscópico del futuro, encantador y rutilante para una minoría y lleno de espeluznantes cuadros de horror para la mayoría.

¡No sucederá!

Estas son las dos perspectivas divergentes de los científicos, estadistas, educadores y gobernantes. Una da un optimismo deslumbrante acerca del progreso de la sociedad; la otra no ofrece esperanza alguna.

Sin embargo, ¡ambos conceptos son falsos!

El hombre quiere salvar a toda costa la sociedad que ha establecido. Pero esta sociedad, esta civilización, ¡no tiene salvación! El hombre mismo está arrastrando este mundo hacia la destrucción. El Dios Todopoderoso intervendrá pronto y creará una nueva civilización, el mundo de *mañana*, donde habrá paz y felicidad.

EL “OBITUARIO” DEL MUNDO ACTUAL

ANTES DE CONCENTRARNOS en lo que en realidad va a suceder en el pacífico y feliz mundo de mañana, examinemos por un momento los cadáveres de la educación, la ciencia, la tecnología, el comercio, la industria, los gobiernos, el orden social y la religión.

Muchos, por supuesto, sólo ven el lujo, la fascinación y la apariencia del mundo, y creen que es bueno. Ven los placeres temporales y cierran sus ojos a la cruda realidad. Otros, más conscientes del mundo en que viven, quieren huir a regiones remotas no contaminadas donde puedan comenzar una nueva vida “lejos del mundanal ruido” y en armonía con la ecología natural. Pero en realidad no hay un lugar a donde ir. Antes de que estallara la segunda guerra mundial alguien pensó que el lugar más seguro para vivir era Guadalcanal.

La decadencia de la educación

Examinemos la realidad de la civilización de este mundo.

Miremos primero la educación moderna, puesto que es la madre, el *alma mater*, que ha generado los científicos, industriales, empresarios, políticos, teólogos y dirigentes del orden social moderno.

El mundo contemporáneo es lo que sus líderes han



hecho de él; y los líderes, a su vez, son el producto de la educación moderna. La *Encyclopædia Britannica* define la educación como un sistema mediante el cual los dirigentes adultos de una sociedad inyectan sus filosofías, ideas, costumbres y cultura en las mentes de la generación en ciernes. La educación es, y ha sido a lo largo de los siglos, esencialmente de origen y carácter paganos. El sistema académico fue fundado por el filósofo pagano Platón.

Durante los siglos 19 y 20 el sistema educativo ha sido impregnado por la corriente del racionalismo alemán, un sistema que considera la razón humana como fuente principal y prueba del conocimiento. Ha habido una peligrosa desviación hacia el materialismo y el colectivismo. A Dios no se le tiene en cuenta; la revelación es rechazada. El antiguo concepto del nosticismo, que significa *sabemos*, fue suplantado por el agnosticismo, que significa *no sabemos* (¡somos ignorantes!). Esta ignorancia es glorificada como si fuera conocimiento. Profesando ser sabios, ¿no se han vuelto necios los doctos? Comparemos esto con Romanos 1:22 en la Biblia.

La educación moderna enseña a los estudiantes a ganarse la vida en las diversas profesiones, ocupaciones y vocaciones, mas ¡no les enseña a vivir! Su gran falta es que desarrolla la máquina sin desarrollar al hombre.

La educación moderna perpetúa valores falsos, una enseñanza torcida de la historia, una sicología falseada, artes y ciencias pervertidas y conocimiento inútil.

Un destacado historiador y experto en filosofía de la educación escribió lo siguiente en un artículo titulado "La patraña de la educación":

"Vivimos en una era dominada por verdades a medias. Muchas pueden ser las causas de esta situación, siendo una de las principales la educación superior... Las universidades norteamericanas han sucumbido a los caprichos de la moda, el sensacionalismo y aun la vulgaridad. Nuevas clases de escatología, disfrazada bien sea de sociología, antropología o literatura, han ocupado la cátedra y han alcanzado respetabilidad... A medida que los estudiantes han participado en la planeación del currículo, han cultivado la idea de que las clases ricas en contenido inhiben sus impulsos creativos y representan una imposición sobre ellos. Esto ha dado como

resultado la multiplicación de facultades de estudios creativos, las cuales podrían llamarse más bien facultades de estudios indisciplinados, donde se evitan las conferencias porque son 'burguesas' y los estudiantes se enseñan ellos mismos en sesiones de 'diálogo'".

El árbol se conoce por sus frutos. El nuestro es un mundo en caos, confuso, infeliz, lleno de temores y dividido contra sí mismo; recargado de angustias, delincuencia juvenil, divorcio, crimen, demencia, odios raciales, revueltas, violencia, guerras y muerte; falta de honorabilidad, verdad y justicia. Está al borde del cosmicidio, bajo la amenaza de la extinción del hombre por el hombre. Estos son los frutos de la educación moderna.

Dios llama necesidad a este acervo de conocimiento materialista: "La sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios . . ." (I Corintios 3:19).

¿Cuál es entonces la causa de esta educada insensatez? El día del hombre, que se inició con la creación del género humano y terminará con la venida de Cristo para reinar, ha sido un período de 6000 años durante el cual Dios sentenció a la humanidad a que estuviera apartada de El y de su conocimiento revelado, con excepción de unos pocos llamados para un propósito. El conocimiento accesible al ser humano sin el Espíritu Santo de Dios está confinado al campo de lo físico y lo material.

Adán, el primer hombre, habiendo tenido la oportunidad de elegir entre dicho conocimiento limitado a lo físico y el gobierno de Dios (y por ende recibir el Espíritu Santo de Dios), escogió el primero. De hecho, la mente natural del hombre, al contar únicamente con el espíritu humano (del cual trataremos más adelante al definir la naturaleza humana), es incompleta. Además del espíritu humano que recibe al nacer, el hombre tiene necesidad del Espíritu de Dios.

El intelectualismo del sistema educativo contemporáneo está a punto de perecer y va a ser remplazado por el sistema educativo correcto y verdadero del mundo de mañana. Este nuevo sistema del futuro ya está echando raíces y, a la manera del proverbial grano de mostaza, está comenzando a extenderse alrededor del mundo. Jóvenes de varios países están aprendiendo los verdaderos valores, el propósito de la vida

humana, el camino de la paz, la prosperidad, la felicidad y la vida abundante.

Esto es posible únicamente por la *comprensión espiritual* que imparte el Espíritu Santo. En el mundo de mañana desaparecerá el analfabetismo y la verdadera educación llenará la Tierra de la misma manera como las aguas llenan los abismos de los mares.

La ciencia y la tecnología

El mundo actual se vuelve con admiración reverencial hacia la ciencia moderna como si ésta fuera el mesías capaz de liberarlo de la pobreza, la ignorancia, las enfermedades y la desdicha, como si fuera capaz de resolver todos sus problemas.

La ciencia y la tecnología, asociadas con el comercio y la industria, prometen aquel mundo soñado y mágico donde todo se controla oprimiendo botones. Un mundo de ocio, lujo y libertinaje.

Pero la ciencia moderna no ha podido revelar el propósito de la vida humana ni explicar su verdadero significado. La ciencia ignora cuáles son los valores genuinos. No conoce el camino de la paz. Ha fracasado miserablemente en su intención de erradicar la pobreza, el hambre, las enfermedades, los temores, las preocupaciones, la desdicha. No ha puesto fin al divorcio, al crimen, a la demencia ni a la inmoralidad.

Si vemos los frutos de la ciencia moderna tal como son en realidad, no hallaremos más que desilusión. La ciencia y la tecnología están limitadas al campo de lo físico y lo mecánico. ¿El propósito y significado de la vida humana? ¿Los verdaderos valores? ¿El camino de la paz, la felicidad y el gozo? Estos aspectos esenciales para el bienestar humano son ajenos a la ciencia. Los fundamentos mismos están fuera de su alcance.

Consideremos una vez más los frutos de la ciencia. Ciertamente, encontramos invención y producción aceleradas de intrincados objetos mecánicos, de admirables mecanismos que ahorran esfuerzo y trabajo. En materia de recreación y diversión los inventos son espectaculares.

Pero al mismo tiempo observamos que la gente no ha

recibido la instrucción adecuada para utilizar benéficamente las horas, días y semanas de holganza de las que dispone actualmente. El fruto que se advierte es ociosidad, aversión al trabajo, codicia, deseo de adquirir más cosas y, una vez adquiridas, descontento por las mismas. Al ser aplicados a la práctica, el resultado demuestra que estos son valores falsos que sólo contribuyen a aumentar la infelicidad.

Cada vez es mayor el número de adolescentes que, aunque tienen dinero para gastar y abundancia de horas libres, se sienten frustrados, no ven esperanza en el futuro y se entregan a las drogas, la inmoralidad, la violencia y muchas veces al suicidio.

Después de todo, la principal contribución de la ciencia y la tecnología ha sido la producción constante de armas de destrucción masiva cada vez más aterradoras. ¿Un mundo controlado por botones? Sí, hoy en día un solo individuo puede oprimir un botón y destruir dos continentes enteros, lo cual probablemente culminaría en la extinción total del género humano.

La ciencia moderna se erige como un mesías falso, el monstruo de Frankenstein que está a punto de destruir a la humanidad que lo creó.

La industria y el comercio

Cuando nos detenemos a observar el mundo de la industria y el comercio nos encontramos, sin lugar a dudas, ante un desarrollo tan espectacular que despierta admiración y asombro. Es algo tan sorprendente que si de repente volvieran a la vida los que murieron hace un siglo, se quedarían pasmados del asombro.

El teléfono, la radio, la televisión, el cine, el automóvil, trenes que viajan a 375 kilómetros por hora, gigantescos buques petroleros, aviones, naves espaciales tripuladas que van a la Luna y regresan, naves no tripuladas que toman fotografías de las superficies de Marte y Júpiter, los incontables objetos y dispositivos electrónicos, las increíbles computadoras modernas . . . podríamos seguir enumerando indefinidamente.

El comercio y la industria son cada uno un mundo dentro de este mundo acelerado y palpitante de intensa actividad.

Ciertamente, no son malas todas estas maravillas; sin embargo, la mayoría son utilizadas para fines tanto malos como buenos.

Si observamos más detenidamente nos damos cuenta de que estos campos de actividad febril están basados en la competencia y la codicia. En la publicidad y el mercadeo de sus productos apelan con frecuencia a la vanidad y la lascivia; se valen del fraude, la tergiversación, el engaño y los negocios injustos. El incentivo que los impulsa es dar menos y cobrar más.

¿Es la honradez la mejor norma? Esta fue la pregunta planteada hace algunos años en una encuesta ante 103 altos ejecutivos de diferentes empresas. Una abrumadora mayoría dudó de que una norma de honradez estricta le permitiera a alguien llegar a la cumbre en el mundo de los negocios. Únicamente dos respondieron afirmativamente y uno de ellos dijo que su respuesta era ingenua.

Uno de los que fueron interrogados dijo: "El que no se ensucia las manos no triunfa".

Otro declaró: "En 30 años sólo he conocido a tres individuos que han alcanzado posiciones a nivel ejecutivo de una manera limpia, y reconozco que no soy uno de ellos".

Y un tercero añadió: "Cuanto más alta la posición de un ejecutivo en un cuerpo directivo, mayor es la probabilidad de que haga algún negocio sucio".

Un análisis del mundo de los negocios en la actualidad revela una motivación egoísta, falta de interés por el bien del público, inmoralidad, una búsqueda de la ventaja a toda costa y ¡competencia implacable! Es evidente que aquí no aparecen los verdaderos valores ni esa preocupación auténtica por el bienestar de los demás que traerán la felicidad al mundo.

El terreno gubernamental

Se dice que los políticos en el gobierno le prestan un servicio al pueblo. Profesan ser "servidores del público" y ocupan puestos que les confieren poder y autoridad. Están encargados de hacer cumplir las leyes del país y en sus manos está el poder para regir a la sociedad, para guiarla y hacer de ella lo que es. Son los dirigentes del pueblo.

Cuando escudriñamos los gobiernos en el mundo moder-

no, una vez más lo que vemos nos causa tristeza y desengaño. Hoy en día, como en la antigüedad, muchos de los que buscan puestos de autoridad sobre ciudades, estados, distritos o naciones prometen grandes beneficios, aparentan ser benefactores del pueblo mientras que sus móviles ocultos son los deseos de riqueza y poder personales.

El mundo moderno ha producido varias formas de gobierno más o menos nuevas. Cada una promete paz, felicidad y prosperidad a su pueblo. Nos referimos a 1) tipos de gobierno como el de la república de Francia, varias repúblicas latinoamericanas y Estados Unidos, 2) monarquías limitadas como la española, la sueca y la británica, y 3) el comunismo ateo.

Cada uno de estos tipos de gobierno se basa en un sistema de industria y en la difusión de la educación. Todos, igualmente, pregonan la teoría de que cada individuo tiene derecho a compartir los beneficios de la ciencia, la industria y la vida moderna. Mas en realidad lo que muchas veces encontramos son hombres codiciosos y egoístas, vanidosos en extremo y ávidos de poder que traman apoderarse del mando para su propia gloria y para la obtención de ganancias monetarias. En las altas esferas gubernamentales se hacen convenios secretos y abundan los peculados, la inmoralidad, el engaño y el fraude.

Los gobiernos prometen paz, pero ocasionan guerras. Prometen beneficios para el público y luego extraen del pueblo el costo de los beneficios más el costo exorbitante de su administración. Sus promesas son vacías. El pueblo es la víctima que entrega su dinero de mala gana y después recibe sólo parte del beneficio que le fue prometido. En los gobiernos no encontramos el conocimiento del propósito de la vida ni la divulgación de los verdaderos valores.

El orden social

¿Qué diremos de la civilización? Basta con que alguien insinúe la posibilidad de una catástrofe de proporciones mundiales capaz de destruir la civilización para que la gente exclame horrorizada: "¿Cómo? ¿Destruir la civilización?" Es como si esto significara la destrucción y el fin de todo lo que es digno, de la suprema razón de vivir.



J. P. LAFFONT — SYGMA

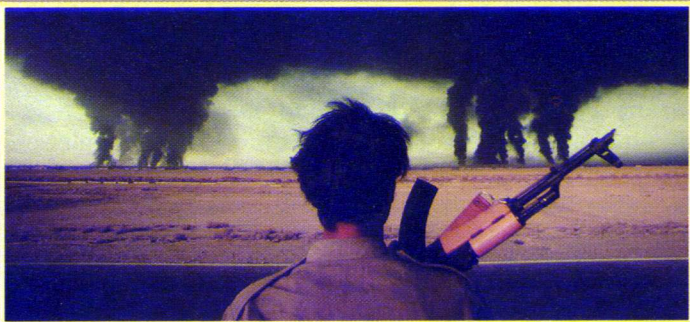
MUCHOS SE PREGUNTARÁN: "Si hay un Dios, ¿por qué permite las guerras? Si Dios es todopoderoso y puede impedir las guerras, ¿por qué no las impide?"

La respuesta es que ciertamente las podría detener. De hecho, dentro de pocos años lo hará. Ahora bien, ¿por qué espera? ¿Por qué permitió que las hubiera en primera instancia?

¡Hay un propósito que se está llevando a cabo en la Tierra! El hombre fue puesto aquí para que desarrollara un carácter justo. Por consi-

guiente, es absolutamente indispensable que tenga la prerrogativa y la capacidad de escoger él mismo y de ejercer su voluntad. De otra manera, no hay carácter.

Abajo, el cielo se llena de humo en el Medio Oriente después de un ataque a una refinería de petróleo. Un soldado contempla atónito la impresionante escena. Se levanta nación contra nación y pueblo contra pueblo, como lo predijo Jesucristo en la profecía del monte de los Olivos (ver Mateo 24, Marcos 13, Lucas 21).



HENRI BUREAU — SYGMA

ABBAS — GAMMA



La gente considera la civilización como el excelente resultado de todo lo que la humanidad ha luchado por establecer desde los albores de la historia. Cree que es la forma más adelantada, inteligente y mejor ordenada de la sociedad y que ha alcanzado el nivel de la perfección, ¡el pináculo del progreso humano! Quizá usted también ha aceptado esta opinión.

Sin embargo, nos preguntamos: ¿Es realmente buena la civilización de este mundo?

Si las facetas de la vida y la organización humanas que hasta aquí hemos examinado nos han causado desilusión, es de esperar que al menos el orden social sea bueno, que dé muestras del avance humano y se destaque como un monumento representativo del progreso. Pero vamos a observar lo que hay detrás del escenario; enfoquemos el reflector de la verdad sobre el orden social de la civilización.

Examinemos primero las naciones donde habita la mayor parte de la población mundial, como la China, la India, los países del Sudeste de Asia, Indonesia, los países árabes, casi todo el continente africano y partes de Latinoamérica. ¿Qué es lo que hallamos? Analfabetismo, ignorancia, retroceso, gente que vive en la pobreza más increíble, víctimas de la hambruna, mala alimentación, enfermedades y epidemias, seres desdichados, mal vestidos, en pésimas condiciones de vivienda. En algunos lugares hasta la mitad de los niños mueren en su primer año de vida.

¿Es esto un ejemplo de progreso y una cultura digna de ser preservada?

Apuntemos ahora el proyector de la verdad hacia las naciones opulentas que "lo tienen todo". ¿Podemos decir que el orden social del mundo occidental está basado en el conocimiento del propósito y el verdadero significado de la vida, y que busca los valores que traerán felicidad universal?

Por desgracia, ocurre todo lo contrario. Lo que caracteriza al mundo de las relaciones sociales, especialmente entre lo mejor de las altas esferas, es competencia acompañada de esnobismo y vanidad, egocentrismo, discriminación social y racial e intolerancia religiosa.

Al examinar la recreación y las diversiones resalta el

hecho de que los temas que predominan en el cine y la televisión son las relaciones sexuales ilícitas, la violencia y el crimen. Los jóvenes de 12 a 15 años se "menean", se agitan y se entregan a la música estridente como poseídos por el frenesí. A la edad de 12 ó 13 años niños y niñas empiezan a tener "noviazgos", y lo que algunos teólogos han denominado la "nueva moralidad" se convierte en su norma de conducta en lo que se refiere a las relaciones sexuales antes del matrimonio, al adulterio y a la perversión.

Los jóvenes, enfrentados a un futuro sin esperanza, optan por la delincuencia y, en abierta rebelión contra la sociedad, se organizan en pandillas.

Hoy en día una de cada 10 personas padece de alguna enfermedad mental. El crimen y la violencia están en su apogeo. El divorcio cunde en el mundo occidental (por cada tres matrimonios hay un divorcio) y deja tras de sí una estela de frustraciones y familias deshechas. Aun aquellos que logran atesorar grandes fortunas tratan inexorablemente de acumular más riquezas y nunca quedan satisfechos con lo que adquieren una vez que lo tienen.

¡La civilización de este mundo está mental, moral y espiritualmente enferma! No nos ofrece una razón para vivir, ignora cuáles son los verdaderos valores y no tiene un concepto correcto de lo que es el éxito en la vida.

La civilización de este mundo ha "progresado" en retroceso. Se ha convertido en algo decadente, pútrido e inmundado, y está consumando su propia destrucción!

Pero el futuro no carece de esperanza. Este mundo malo en que vivimos va a ser remplazado, en nuestros días, por el maravilloso, feliz y pacífico mundo de mañana.

¿Cuál ha sido el aporte de la religión?

En la religión deberíamos encontrar por fin el conocimiento del propósito de la vida, los verdaderos valores y los caminos rectos que harían de éste un mundo mejor, un mundo pacífico y feliz. Aquí deberíamos hallar, seguramente, por lo menos una influencia estimulante y estabilizadora para la sociedad.

Sin embargo, aunque parezca increíble, al proyectar la luz del reflector sobre los hechos y al mirarlos de una manera

realista y sin prejuicios ¡nos encontramos ante el peor de los engaños!

Aunque renuentes a reconocerlo, nos damos cuenta de que los organismos religiosos establecidos que profesan el nombre de Jesucristo enseñan doctrinas diametralmente opuestas a las enseñanzas de Cristo, condenan sus prácticas y ¡siguen las costumbres paganas que El condenó!

Las iglesias del mundo occidental están divididas y en confusión. No han convertido, salvado ni reformado al mundo, aunque profesan que esta es la misión que les fue encomendada. Si esta es su misión, han fracasado miserablemente.

Un conocido dirigente religioso declaró en cierta ocasión: "Nos hemos dejado secar por los vientos de la secularización. Nosotros, los que debíamos vencer al mundo, hemos sido vencidos por él".

Y un destacado profesor de teología observa: "La iglesia, sencillamente, no tiene filo que corte [ha desechado la espada de dos filos: la Biblia]. Ha adoptado y absorbido la cultura de nuestra época". Otro educador religioso agrega a todo esto: "Nosotros los clérigos tenemos el don de cambiar el vino en agua, pues le quitamos la sustancia a la religión".

La cristiandad de este mundo se ha apropiado el nombre de Cristo, ha predicado su nombre y ha difundido un mensaje acerca de su persona. Mas ha rechazado el mensaje que Cristo trajo, su evangelio, el evangelio que Dios envió por medio de El a toda la humanidad.

Consideremos las otras religiones del mundo: budismo, sintoísmo, taoísmo, islamismo, hinduismo y demás. En la mayoría de los países donde imperan estas religiones hay analfabetismo, pobreza, degeneración, miseria, sufrimiento, desesperación y desdicha por doquier. Ninguna de estas religiones ha producido un mundo feliz. En cambio, han causado contiendas comunales, guerras, odios y violencia.

Y ahora, ¿hacia dónde?

Ya hemos hecho una evaluación de las facetas más importantes de la civilización moderna: la educación, la ciencia y la tecnología, el comercio y la industria, los sistemas de gobierno, el sistema social y las religiones, es decir, todo lo

que el hombre ha desarrollado bajo la influencia de Satanás. Y, ¿qué hemos hallado? Error, mal y decadencia. La nuestra es una civilización que está a punto de morir, pero ¡el Eterno Dios implantará pronto un mundo utópico de paz y felicidad!

¿A dónde nos ha llevado la corriente de la civilización?
¿En qué condiciones se encuentra el "progreso" del siglo 20?
¿Cuál es el estado del mundo actual?

Cuando examinamos de una manera fría y realista las condiciones y el curso de los acontecimientos de nuestra época, vemos que nos dirigimos inevitablemente hacia una crisis mundial, una combinación de guerra nuclear, hambre y epidemias incontrollables, de crimen y violencia y la extinción del género humano.

¡El hombre no tiene la solución! Cuanto más avanza, tanto más destructores son los resultados de sus esfuerzos.

No obstante, pronto surgirá una utopía absoluta y habrá paz en el mundo. ¡La salud vigorosa remplazará las enfermedades, la ignorancia será desplazada por la educación correcta que estará al alcance de cada ser humano, la pobreza será remplazada por una prosperidad universal, el lloro y el lamento se convertirán en gozo y felicidad!

¿Increíble? ¿Por qué habría de serlo? ¿Por qué hemos de vivir en un mundo donde más de la mitad de sus habitantes viven en la ignorancia y en abyecta pobreza, abatidos por el dolor y la enfermedad, rodeados de miseria e inmundicia? ¿Por qué aun en los países prósperos cunden las enfermedades y el dolor? ¿Por qué razón el mundo entero está plagado de crimen, violencia, revueltas, hogares infelices, divorcio, hijos delincuentes de padres delincuentes y frustraciones sin esperanza de solución?

¿Por qué? ¿Es lógico todo esto? ¿Acaso no nos damos cuenta de que no hay efecto sin CAUSA? ¿Por qué la gente se niega a ver la *causa* de tanta degeneración?

La alternativa

No nos engañemos. Ahora mismo nos encontramos ante una disyuntiva: O existe un Dios Todopoderoso con una mente suprema que pronto intervendrá directamente en los asuntos del mundo para salvar a la humanidad de sí misma, o

la inminente extinción que hemos venido describiendo ocurrirá pronto y de un modo inevitable.

No hay otra alternativa.

Alguno, cerrando los ojos para no ver los hechos ni advertir el curso de los acontecimientos, bien puede decir: "¡A mí no me van a hacer creer que este mundo está peor de lo que siempre ha estado! Nada va a suceder. Si hacemos caso omiso de las condiciones y no nos preocupamos, a lo mejor se disiparán". Sin embargo, las condiciones y tendencias prevalentes no van a desvanecerse por sí solas, ¡a no ser que haya una *causa* que las haga desaparecer!

En las páginas de la Biblia, la revelación para la humanidad, inspirada por un Dios supremo y todopoderoso, están predichas las condiciones y el rumbo de los acontecimientos de nuestros días. Además, las Escrituras nos dan por adelantado las noticias de la paz que pronto reinará, noticias de prosperidad universal, de felicidad y gozo, ¡de una verdadera utopía!

Estas son las buenas nuevas del mundo de mañana. Son absolutamente infalibles. Su cumplimiento es inevitable porque no depende del hombre ni de su capacidad. Dios las llevará a cabo a pesar de la rebeldía humana. Si del hombre dependiera, fracasaría como hasta ahora ha fracasado, pero ¡Dios nunca falla!

LA CAUSA DE LOS MALES DEL MUNDO

¿QUÉ ENCONTRAMOS EN LOS PERIÓDICOS de hoy? Las guerras continúan, el crimen sigue en aumento, los asesinatos son cosa trivial, accidentes horribles, gran número de muertos a causa de revueltas y golpes de estado en muchas naciones, etc.

Demos ahora una ojeada a los titulares que aparecerán en la prensa en un futuro ya muy cercano, en nuestra generación, cuando se establezca el nuevo y maravilloso mundo de mañana. Pero recordemos que el cambio general que se requiere para que se produzca la utopía no se efectuará de la noche a la mañana.

Una ojeada al futuro

Cuando Jesucristo, el gobernante supremo, vuelva de nuevo a la Tierra ya coronado como Rey de reyes y poseedor de todo el poder y la gloria del Dios Omnipotente, algunas naciones le resistirán al principio. Sin embargo, ¡El viene a reinar con poder divino! ¡Qué ironía que los pueblos tengan que ser obligados a ser felices, prósperos, sanos y a vivir gozosa y abundantemente!

Los siguientes bien pueden ser los titulares que leeremos en los periódicos del futuro:

“¡Descenso vertical en el promedio de crímenes!”

“No hubo guerras durante este año. Ex soldados rápida-

mente asimilados por las nuevas industrias y la producción de alimentos”.

“Desaparecen las enfermedades epidémicas. Millones han sido sanados sobrenaturalmente de sus padecimientos. Quedan prohibidas las vacunas y las inyecciones. Se dan a conocer las causas del cáncer, los infartos cardíacos y otras enfermedades mortales. Las autoridades en la materia predicen que mediante la prevención de las causas todas estas enfermedades desaparecerán para el año próximo”.

“Miles de propiedades y terrenos antes ocupados por hospitales y clínicas están ahora en venta. El sensacional descenso de los achaques y dolencias permite que cientos de miles de médicos, enfermeras, asistentes y demás personal clínico se dediquen a labores más útiles y productivas. El conocimiento de las causas reduce las enfermedades. Miles y miles de enfermos están siendo sanados por intervención divina”.

“La producción de alimentos aumenta con rapidez. La producción alimenticia supera todas las marcas. Las autoridades agrícolas anuncian la abolición de los abonos sintéticos y artificiales, y vuelven a aplicar las leyes de la naturaleza para el enriquecimiento del suelo. Esto ha redundado no sólo en cosechas excepcionalmente abundantes, sino que ha mejorado enormemente la calidad y el sabor”.

¿Qué le parecen estos titulares? Una vez más repetimos que no hay efecto sin causa.

Si el crimen ha de ser reducido drásticamente y luego abolido por completo, tendrá que haber una causa que produzca este cambio. ¿Qué es lo que ocasiona el crimen? La gente se hace conjeturas y tiene opiniones y teorías sobre la causa del crimen, pero la respuesta es una: la naturaleza humana.

¿Cuál es la causa de las guerras? La naturaleza humana. ¿Por qué hay robos, asesinatos, adulterio, fornicación y codicia de lo ajeno? Por la naturaleza humana.

Si no se efectúa una transformación de la naturaleza humana, jamás se producirá la utopía. Alguien dirá: “El hombre no puede cambiar su propia naturaleza”. Muy cierto, pero Dios sí puede y jeso es precisamente lo que el Cristo viviente hará cuando regrese para regir a todas las naciones!

¿Qué es la naturaleza humana?

Según la opinión más corriente, la naturaleza humana es algo con lo cual nace todo ser humano.

Sin embargo, detengámonos a pensar un momento. Si creemos que hay un Dios Creador, ¿fue El quién diseñó y creó en el ser humano aquello que llamamos naturaleza humana? Y si aceptamos la teoría de la evolución, ¿podría entonces decirse que el hombre heredó la naturaleza humana de las especies de vertebrados inferiores, de las cuales se cree que evolucionó? Hay animales mansos y animales feroces. Si tomamos como ejemplo una vaca, un perro o un simio vemos que tienen instintos que no son hereditarios en el hombre. ¿Qué es entonces la naturaleza humana? ¿En qué consiste exactamente?

La naturaleza humana ha sido definida como la vanidad, la codicia y la lascivia del “yo” unidas a los celos, la envidia, la hostilidad y el resentimiento contra la autoridad. La Biblia la define así: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso” (Jeremías 17:9). “La mentalidad de la carne [la mente natural] es enemistad [hostil] contra Dios; porque no se somete a la ley de Dios, ya que ni siquiera puede” (Romanos 8:7, versión de Reina-Valera, revisión de 1977).

No podemos atribuirles esta actitud o esta naturaleza a los animales irracionales. ¿Tiene acaso sentido suponer que un Dios de amor, misericordioso y con un interés profundo y auténtico por su familia humana hubiera creado deliberadamente en nosotros una hostilidad natural hacia El, con un corazón [una mente] no sujeto a su ley sino engañoso y perverso?

Satanás no fue creado como tal

Según el relato bíblico de la creación del hombre, antes de que Satanás se acercara a éste, Dios trajo ante Adán “toda bestia del campo, y toda ave de los cielos” (Génesis 2:19) y le dijo que les pusiera nombres. ¿Se rebeló Adán? ¿Le respondió a Dios: “Anda y hazlo tú mismo”? ¿Rehusó obedecer la orden de Dios? La Escritura dice: “Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo...” (versículo 20). El hizo de inmediato lo que Dios le ordenó.

Pero a partir del capítulo tercero del libro de Génesis y a lo largo de toda la Biblia hasta el capítulo 20 del Apocalipsis, se dice mucho acerca de Satanás. En Isaías 14 se le identifica como el ex arcángel Lucifer y en Ezequiel 28 leemos que fue creado como un ser superior, perfecto en todos sus caminos, hasta que, valiéndose de su facultad de libre albedrío, incurrió en iniquidad.

El que había sido Lucifer se rebeló contra Dios con engaño y hostilidad; se volvió astuto, insidioso y perverso en extremo. Se llenó de vanidad, codicia y envidia. Dejó el camino del amor de Dios, el cual consiste en un interés y un deseo desbordante de ayudar y compartir. Abandonó el camino del dar y siguió el camino del obtener, o sea el de la codicia.

Las dos filosofías fundamentales

Hablando en términos generales, sólo existen dos actitudes o caminos de vida. Una es la actitud de dar: el camino del amor. La otra es la actitud de obtener: el camino de la vanidad, el egoísmo, la hostilidad y el resentimiento.

Adán, el primer hombre, emprendió el camino del obtener después de que Satanás lo indujo por medio de su esposa.

Nosotros no heredamos de Adán la actitud de obtener y tampoco nacemos con ella. El primer hombre no fue creado con esa actitud, sino que la recibió de Satanás, y las características que se adquieren por esta influencia no son hereditarias. Aquellos a quienes Dios llama y llegan a arrepentirse de verdad y a creer en Jesucristo, llegan a ser partícipes de (o a adquirir) la naturaleza divina (II Pedro 1:4). No obstante, los hijos de los que hayan adquirido esta naturaleza divina no la reciben de manera hereditaria.

Adán y Eva, al tomar la decisión errada, recibieron de Satanás la actitud de obtener. Con excepción de Jesucristo, todos los hijos de Adán y Eva, quienes conforman la humanidad entera, después de nacer han recibido de Satanás la actitud del obtener.

¿Cómo puede ser esto?

Cuando Jesucristo nació Satanás estaba al asecho y trató de asesinarlo. Más tarde lo tentó, pero no tuvo éxito.

Satanás estaba activo cuando el apóstol Pablo escribió, bajo inspiración, a la iglesia de Corinto: "Temo que, igual que la serpiente sedujo a Eva con su astucia, se pervierta vuestro modo de pensar" (II Corintios 11:3, Nueva Biblia Española). Los de la iglesia en Corinto no habían nacido con una mente corrompida, mas estaban en peligro de adquirirla.

La "radiodifusión" de Satanás

En Efesios 2:2 se halla la siguiente explicación: "Anduvisteis en otro tiempo . . . conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia". Satanás es un ser espiritual de extraordinario poder. Es el príncipe de la potestad del aire. Difunde su influencia por el aire. Entendamos cómo opera esta influencia en los humanos.

Cuando Dios quiso influir en la mente de Ciro, rey de Persia, para que decretara el regreso de un contingente de judíos a Jerusalén y construyeran el segundo templo, "excitó . . . el espíritu de Ciro, rey de Persia" para que lo hiciera (Esdras 1:1, versión de Nácar-Colunga).

Todo ser humano tiene, desde que nace, no una "naturaleza humana" sino un espíritu, a manera de esencia (no un alma), el cual imparte el poder del intelecto al cerebro humano. Este espíritu en el hombre no puede ver, sino que el cerebro físico ve por medio de los ojos. El conocimiento entra en el cerebro por medio de los sentidos de la vista, el oído, el gusto, el olfato y el tacto, aunque el cerebro no puede ver, oír, gustar, oler ni palpar el espíritu, pues está confinado al conocimiento de lo físico y material.

No obstante, todo el conocimiento que entra en el cerebro físico por medio de los cinco sentidos es "programado" automáticamente como en una computadora, es registrado en la memoria del espíritu humano. Este espíritu en el hombre funciona como una computadora y hace volver instantáneamente el conocimiento almacenado en el cerebro. El cerebro utiliza esta respuesta instantánea en los procesos del pensamiento, razonamiento y la toma de decisiones.

El espíritu humano no piensa, sino que le suministra el poder al cerebro para que éste piense. Tampoco imparte vida humana, pues ésta se sostiene por la respiración física y la circulación de la sangre.

Sin embargo, de la misma manera que Dios se sirvió del espíritu de Ciro como medio para transmitir a su mente la intención de promulgar el decreto, Satanás transmite (difunde) por el aire actitudes, impulsos, deseos de vanidad, codicia, lascivia, celos y envidia, competencia y rebelión contra la autoridad.

La longitud de onda de Satanás

El espíritu de todo ser humano está automáticamente sintonizado en la onda de Satanás, aun después de que una persona se ha convertido. El espíritu humano de Jesús también estaba expuesto a la longitud de onda de Satanás. No obstante, Jesucristo, por medio del Espíritu Santo de Dios, estaba en sintonía con Dios. Por eso rechazaba instantáneamente cualquier tentación de vanidad, egoísmo u hostilidad hacia Dios. Lo mismo pueden y deben hacer los cristianos convertidos.

Satanás no tiene poder de coacción. No puede forzar la mente humana a que se someta a la actitud que él difunde y trata de inculcar. Todo ser humano tiene la facultad de elegir y es responsable de sus actitudes, decisiones y acciones. Satanás no “difunde” palabras sino actitudes, ¡actitudes que erróneamente llamamos “naturaleza humana”!

La mente humana no nace con las actitudes hostiles y egocéntricas de Satanás. Tampoco el ser humano nace con la naturaleza divina que un cristiano verdaderamente convertido puede adquirir. Sin embargo, tan pronto como un niño empieza a ejercitar su cerebro, por el proceso del pensamiento, la difusión satánica de la actitud egocéntrica empieza a penetrar en él por medio de su espíritu humano. Jesucristo ha sido el único que ha tenido la medida total del Espíritu Santo desde su nacimiento como ser humano. No obstante, fue tentado en todo como lo somos nosotros, pero jamás cedió (Hebreos 4:15).

Puesto que la mente normal de todo niño empieza desde su más tierna infancia a recibir los impulsos que lo incitan a aceptar las actitudes de Satanás, si éstas no son contrarrestadas por la enseñanza e influencia positiva de los padres, el niño empezará a aceptar automáticamente estas actitudes carnales, las cuales se convierten en algo habitual y, por el

hábito, se adquieren como una naturaleza. Así como el hombre o la mujer convertidos pueden adquirir (ser partícipes) de la naturaleza divina (II Pedro 1:4), ¡los seres humanos incautos adquieren y exhiben lo que llamamos “naturaleza humana”!

Cómo cambiará Dios la naturaleza humana

Anteriormente afirmamos que mientras la naturaleza humana no sea cambiada no tendremos una verdadera utopía, puesto que la naturaleza humana es la causa de todos los males de este mundo. También mencionamos que aunque el hombre es incapaz de cambiar su naturaleza humana, Dios sí la puede cambiar y lo va a hacer. Eso es precisamente lo que hará Cristo, glorificado e investido con el cargo de gobernante del mundo entero, cuando regrese a la Tierra con gran poder y gloria.

Ahora podemos empezar a entender.

Consideremos primero la manera como el Cristo viviente, nuestro sumo sacerdote, cambia la naturaleza humana de aquellos a quienes Dios llama a la salvación en la era actual, que podríamos llamar el “día del hombre”.

Cada persona tiene libre albedrío y Dios no nos quitará esa prerrogativa. Cada uno debe aceptar libremente el ser guiado (no forzado) hacia el arrepentimiento y la fe en Jesucristo. Esas son las condiciones y, aunque no cambian la naturaleza humana, son las que Dios exige de parte nuestra. Cuando libremente nos sometemos a ellas, entonces Dios empieza el proceso del cambio.

Dios no suprime la naturaleza humana mientras estemos en la carne. Pero al que se arrepiente de verdad y tiene fe, El otorga el precioso don de su Espíritu Santo, el cual entra en la mente del individuo. Esta es la naturaleza divina, no es naturaleza humana. Es la naturaleza de Dios, aunque no echa fuera ni elimina la naturaleza humana. Satanás continúa su “radiodifusión” para quien la escuche.

Cuando alguien se ha arrepentido de veras y cree plenamente, sentirá el deseo de ser guiado por el Espíritu de Dios, y “todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (Romanos 8:14). Para el que decida dejarse guiar por esta nueva naturaleza divina, el Espíritu

Santo que entra en la persona es también el poder de Dios y la fe de Cristo que le capacitará para resistir su naturaleza humana y seguir la naturaleza divina. A medida que la persona convertida resiste los impulsos de la naturaleza humana y obedece a Dios, guiada por el Espíritu Santo, crece en carácter espiritual hasta el momento de la resurrección cuando desaparecerá su naturaleza humana y sólo permanecerá la naturaleza divina.

Cómo vendrá la utopía

Ahora vamos a explicar con más detalles cómo va a ser introducida la utopía del futuro. Recordemos que este maravilloso estado de cosas no será una transformación instantánea en el mundo entero.

Cada etapa importante del desarrollo de estos sucesos venideros está claramente descrita en la profecía bíblica.

Jesucristo, el mismo personaje que anduvo por las colinas y los valles de la Tierra Santa y recorrió las calles de Jerusalén hace más de 1900 años, regresará a la Tierra. El mismo dijo que vendría otra vez. Después de haber sido crucificado y haber permanecido tres días y tres noches en el sepulcro, Dios lo levantó de entre los muertos (Mateo 12:40; Hechos 2:32; I Corintios 15:3-4). Ascendió al trono de Dios, sede del gobierno del universo (Hechos 1:9-11; Hebreos 1:3; 8:1; 10:12; Apocalipsis 3:21).

El es el "hombre noble" que se fue a un país lejano (el trono de Dios) para ser coronado como Rey de reyes sobre todas las naciones y retornar luego a la Tierra (Lucas 19:12-27).

Actualmente permanece en el cielo "hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas" (Hechos 3:19-21), restauración al estado o la condición que existía antiguamente. En este caso significa la restauración del gobierno de Dios sobre la Tierra y por ende la restauración de la paz mundial y las condiciones utópicas.

La agitación que reina actualmente en el mundo, con el incremento de las guerras y las contiendas, culminará en una tribulación mundial tan grande que si Dios no interviniera ningún ser humano quedaría con vida (Mateo 24:22). Cuando la tribulación alcance su punto culminante, cuando una

demora se traduciría en la extinción de toda la vida en el planeta, Jesucristo regresará. Pero esta vez vendrá como Dios, con todo el poder y la gloria del Creador y Soberano del universo (Mateo 24:30; 25:31). Vendrá como “Rey de reyes y Señor de señores” (Apocalipsis 19:16) para establecer un supergobierno mundial y regir a todas las naciones “con vara de hierro” (Apocalipsis 19:15; 12:5).

¡Imagínese! El Cristo glorificado vendrá con todo el esplendor, el poder sobrenatural y la gloria del Dios Todopoderoso para salvar a la humanidad, para poner fin a las guerras, a la destrucción nuclear, al dolor y al sufrimiento humanos, para establecer la paz, el bienestar, la felicidad y el gozo en todo el mundo. Sin embargo, nos preguntamos: ¿Cómo lo recibirán las naciones?

Personajes de fama mundial afirman abiertamente que la única esperanza de supervivencia sobre la Tierra es un gobierno mundial supremo que controle todo el poderío militar, pero al mismo tiempo reconocen que esto es algo imposible para el hombre. ¡Jesucristo vendrá precisamente para realizar ese imposible!

¿Será bien recibido?

Un importante noticiero hizo la siguiente evaluación de la *única esperanza del hombre*. La esperanza optimista que en otro tiempo tenían las sociedades “avanzadas” de lograr un mundo estable y bien organizado se está marchitando. El gasto de sumas ingentes ha sido insuficiente para traer estabilidad. Antes, por el contrario, la situación ha empeorado. Dicha evaluación indicaba que entre los funcionarios de los gobiernos es cada vez más frecuente la opinión de que los problemas del mundo están demasiado arraigados para ser resueltos “a no ser que intervenga una mano fuerte de algún lugar”.

¡El Dios Todopoderoso va a enviar una mano muy fuerte “de algún lugar” para salvar a la humanidad!

Cristo, ¿mal recibido?

¿Aclamará por ventura la humanidad a Cristo y gritará de gozo dándole la bienvenida con delirante entusiasmo? ¡De ninguna manera!

Estará convencida, a causa del engaño de los falsos ministros de Satanás (II Corintios 11:13-15), que Cristo es el

anticristo. Las naciones estarán airadas a su venida (Apocalipsis 11:15 y 11:18). De hecho, ¡las fuerzas militares lucharán contra El para tratar de destruirlo! (Apocalipsis 17:14).

Las naciones estarán librando la batalla culminante de la tercera guerra mundial, cuyo frente será en Jerusalén (Zacarías 14:1-2), y entonces Cristo regresará con poder sobrenatural y “peleará con aquellas naciones” que peleen contra El (versículo 3) y las derrotará por completo (Apocalipsis 17:14). Aquel día asentará sus pies sobre el monte de los Olivos, a poca distancia al este de Jerusalén (Zacarías 14:4).

Cómo se someterán las naciones

Cuando Cristo regrese a la Tierra, lleno de gloria y poder, las naciones estarán airadas. ¡Los ejércitos reunidos en Jerusalén tratarán de combatir contra El! Dijimos “tratarán” porque los ejércitos celestiales que acompañarán a Jesucristo son muchísimo más poderosos. Esta hueste será compuesta de todos los santos ángeles (Apocalipsis 19:14, los cuales son indentificados en Mateo 25:31).

¿Desea usted ver una descripción de lo que será aquella batalla y de lo que les ocurrirá a los ejércitos humanos hostiles?

Apocalipsis 17:14 se refiere a los ejércitos de los Estados Unidos de Europa, una unión que en estos momentos se está consolidando y que constituirá la última restauración del Imperio Romano: “Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes . . .”

¿Cómo los vencerá? La respuesta se encuentra en el capítulo 14 de Zacarías: “A todos los pueblos que lucharon contra Jerusalén el Señor les impondrá el siguiente castigo: Se les pudrirá la carne mientras estén en pie, se les pudrirán los ojos en las cuencas, se les pudrirá la lengua en la boca”. (versículo 12, Nueva Biblia Española).

Este pudrimiento de sus carnes ocurrirá en forma casi instantánea, *estando ellos sobre sus pies*. ¡Un impresionante despliegue del poder divino con el cual el Cristo glorificado regirá a todas las naciones! La rebelión contra la ley de Dios y contra su gobierno será suprimida de inmediato.

¿Se da usted cuenta, apreciado lector, de que todos los

males y todas la desdichas que ha sufrido y sufre la humanidad han sido el resultado de la transgresión de la ley de Dios?

Si nadie tuviera otros dioses delante del verdadero Dios, si todos los niños aprendieran a honrar, respetar y a obedecer a sus padres, si todos los padres instruyeran a sus hijos en el camino de Dios, si nadie permitiera jamás que el espíritu de homicidio entrara en su corazón, si no hubiera guerras ni muertes causadas por el hombre en conflicto con el hombre, si todos los matrimonios fueran felices y no hubiera adulterio ni fornicación, si todos se preocuparan tanto por el bienestar de los demás que no hubiera robos y pudiéramos deshacernos de todos los candados, llaves y cerraduras, si todos dijeran la verdad y la palabra de cada uno fuera de confiar, si todos fueran honrados, si nadie codiciara lo que en rectitud no le pertenece y tuviera tanto interés por el bien de los demás que estuviera convencido de que hay más dicha en *dar* que en recibir, ¡qué mundo tan maravilloso sería éste!

En un mundo donde todos amaran y adoraran a Dios con toda la mente, con todo el corazón y con todas las fuerzas, donde todos se preocuparan por el bienestar de los demás tanto como por el propio, no habría divorcio, familias desintegradas, crimen, cárceles, prisiones ni policía (ésta sólo sería necesaria para dirigir y supervisar pacíficamente, como un servicio público para todos); tampoco habría guerras ni instituciones militares.

Además de su ley espiritual Dios también estableció y puso en funcionamiento leyes físicas que operan en nuestros cuerpos y en nuestras mentes. Si el mundo estuviera en armonía con estas leyes no habría enfermedades, dolor ni sufrimiento. En lugar de esto la gente disfrutaría de una salud vigorosa y rebosante y estaría llena de dinamismo e interés por la vida; habría entusiasmo e interés por actividades constructivas que producirían felicidad y alegría. Habría limpieza, actividad, verdadero progreso. No existirían barrios bajos, miseria ni degeneración.

La resurrección de los santos

Así como el Cristo resucitado ascendió al cielo en una nube, también retornará a la Tierra sobre las nubes (Hechos

1:9-11; Mateo 24:30). A su regreso (I Tesalonicenses 4:14-17) los muertos en Cristo, aquellos que habiendo recibido el Espíritu Santo de Dios fueron guiados por él (Romanos 8:11, 14), se levantarán en una gigantesca resurrección y serán convertidos en seres inmortales. En esta resurrección estarán incluidos todos los profetas de la antigüedad (Lucas 13:28). Además, aquellos que tengan el Espíritu de Dios y estén vivos en ese entonces serán transformados instantáneamente de mortales en inmortales (I Corintios 15:50-54) y junto con los resucitados subirán al encuentro del Cristo glorificado que desciende sobre las nubes (I Tesalonicenses 4:17) para estar con El para siempre donde El esté (Juan 14:3). Los santos descenderán luego con Cristo de las nubes y estarán con El ese mismo día en el monte de los Olivos (Zacarías 14:4-5).

Estos santos, convertidos, transformados y hechos inmortales, gobernarán a las naciones (compuestas de seres mortales) con Jesucristo a la cabeza (Daniel 7:22; Apocalipsis 2:26-27; 3:21).

Satanás será quitado de en medio

El descenso majestuoso y sobrenatural de Jesucristo a la Tierra, lleno de poder y gloria, será el acontecimiento más glorioso de la historia del mundo y le pondrá fin al reinado falaz, engañoso e invisible del diablo.

La venida de Cristo con poder supremo, como Rey de reyes y Señor de señores, se describe en Apocalipsis 19, y en los versículos 1-3 del capítulo 20 se encuentra la siguiente noticia adelantada:

“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo”.

El día del hombre, el período de seis mil años en que fue desviado, engañado y embaucado por Satanás, terminará.

Satanás ya no podrá llevar a cabo su “radiodifusión” en el aire ni tendrá acceso al espíritu humano. Ya no podrá inyectar en los seres humanos desprevenidos su naturaleza satánica, la

cual se ha dado en llamar erróneamente “naturaleza humana”.

La naturaleza humana no desaparecerá de repente

Esto no significa que la naturaleza satánica ya adquirida desaparecerá inmediatamente de la mente humana. Miles de millones de individuos la habrán adquirido. Aunque Satanás no podrá difundir más sus actitudes, lo que ha sido adquirido como un hábito no desaparecerá automáticamente.

No obstante, Dios nos creó como seres con libre albedrío. Nos dio control sobre nuestra mente, aunque podemos ser cegados por la atracción hacia el mal debido al engaño de Satanás.

Cuando el Cristo lleno de poder y los santos inmortales bajo su autoridad reinen, ¡los seres humanos mortales no volverán a ser engañados! Las escamas que cegaban las mentes humanas van a ser extirpadas.

Por esta razón hemos dicho que la utopía completa no aparecerá de inmediato. Millones de individuos se aferrarán a sus actitudes de rebeldía, vanidad y codicia. Con la venida de Cristo empezará el proceso de reeducación, de sacar del engaño a las mentes embaucadas y de guiarlas al arrepentimiento voluntario.

A partir del momento de la toma sobrenatural del poder por parte de Jesucristo y de la expulsión de Satanás, la ley de Dios y la palabra del Eterno saldrán de Sion y se propagarán por toda la Tierra (Isaías 2:3). Los seis mil años de sentencia que Dios le impuso al mundo de Adán para que estuviese apartado de El llegarán a su fin. ¡Jesucristo empezará a llamar a todos los mortales al arrepentimiento y a la salvación espiritual! El Espíritu de Dios fluirá desde Jerusalén (Zacarías 14:8).

¡Qué tiempo más glorioso! Será el amanecer de un nuevo día. La paz llegará pronto. Los hombres se volverán del camino del “obtener” y seguirán el camino del “dar”: el camino del amor de Dios.

¡Nacerá una NUEVA CIVILIZACIÓN!

EL NUEVO GOBIERNO MUNDIAL

EXAMINEMOS AHORA la forma como funcionará el nuevo gobierno mundial. No será lo que se ha dado en llamar democracia. No será socialista, comunista ni fascista. No será una monarquía humana, una oligarquía ni una plutocracia. No será un gobierno del hombre sobre el hombre, pues éste ha demostrado su total incapacidad para gobernarse a sí mismo. †

Será un gobierno divino, el gobierno de Dios. No será un gobierno administrado desde abajo hacia arriba; el pueblo no votará. No será un gobierno del pueblo o por el pueblo. Será un gobierno administrado desde arriba (de Dios Todopoderoso) hacia abajo.

No habrá campañas electorales ni banquetes para reunir fondos. No habrá campañas políticas donde cada candidato trate de aparecer mejor y procure adelantarse a sus oponentes difamándolos, denunciándolos y desacreditándolos. No se perderá tiempo en campañas que desacrediten a los demás y cuyo móvil es la ambición de poder.

No habrá puestos para humanos en el gobierno; todos los que desempeñen cargos serán seres espirituales divinos pertenecientes al reino de Dios, es decir, la familia de Dios.

Todos los funcionarios serán designados por Jesucristo quien conoce los corazones de los hombres, su verdadero carácter y sus habilidades o la carencia de las mismas. Isaías

11:2-5 nos da una descripción del poder sobrenatural que posee Jesucristo para discernir el carácter de los seres humanos:

“Y reposará sobre él el Espíritu del Eterno; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Eterno. Y le hará entender diligente en el temor del Eterno. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos [rumores]; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos . . .”

Recordemos que Dios es el ser supremo, el Dios de amor, el gran dador que gobierna con un interés auténtico por sus gobernados. Su gobierno será para el máximo bien del pueblo. Los más aptos, los más justos, los que reúnan las más altas cualidades ocuparán todos los puestos de autoridad y poder.

Habrán dos clases de seres en la Tierra: los humanos y los transformados en divinos; estos últimos gobernarán a los primeros. Algunos de los santos resucitados reinarán sobre 10 ciudades; otros sobre cinco (Lucas 19:17-19).

¡Imagínese lo que será aquel mundo! No habrá despilfarro de dinero en campañas políticas. No habrá divisiones a causa de los odios, las contiendas y el partidismo político. No habrá partidos políticos.

¿En qué consiste el nuevo pacto?

En suma, bajo el ‘nuevo pacto que Cristo vendrá a instaurar muy en breve, lo que veremos será felicidad, paz, abundancia y justicia para todos.

¿Ha leído usted alguna vez lo que dice la Escritura acerca del nuevo pacto? ¿Supone que abolirá la ley de Dios? De hecho, hará exactamente lo contrario. El pacto que Cristo vendrá a establecer, según leemos en Hebreos 8:10, será éste: “Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré”.

Cuando las leyes de Dios estén en nuestros corazones, cuando amemos los caminos de Dios y de todo corazón queramos seguirlos, la naturaleza humana será subyugada. ¡La humanidad deseará vivir según el camino que produce paz, felicidad, abundancia, júbilo y bienestar!

➤ Sin embargo, debemos recordar que los seres humanos

que queden con vida después del regreso de Cristo (los que van a ser gobernados por Cristo y por los santos que habrán recibido inmortalidad) aún serán humanos, aún tendrán naturaleza humana y no estarán convertidos.

Pero Cristo y el reino de Dios, establecido entonces como la familia gobernante, producirán la utopía por medio de dos cursos de acción fundamentales.

Dos cursos de acción

Primero, el crimen y la rebelión organizada serán sofocados por la fuerza (fuerza divina sobrenatural).

Segundo, Cristo extenderá entonces su mano para reeducar, convertir y salvar espiritualmente al mundo.

Observemos en primer lugar cómo serán cambiadas las costumbres sociales y religiosas por fuerza divina.

Originalmente, Dios instituyó siete fiestas anuales y siete días santos, los cuales ordenó que fuesen guardados. Estos días y estas fiestas tienen un significado muy importante y muy especial por cuanto representan el plan maestro de Dios para llevar a cabo su propósito para la humanidad. Fueron fiestas ordenadas para siempre. Jesús las observó dándonos ejemplo; los apóstoles las observaron (Hechos 18:21; 20:6, 16; I Corintios 5:8; 16:8); la Iglesia, incluyendo a los gentiles convertidos, las observó.

Estas fiestas dan a conocer el modo de ser de Dios, las costumbres de Dios para su pueblo. Pero la gente rechazó las costumbres y los caminos divinos y siguió los caminos y las costumbres de las religiones paganas. La humanidad hizo lo que a sus ojos parecía correcto; y a la mayoría hoy en día ¡esos mismos caminos les parecen rectos y no erróneos!

¿Nos damos cuenta acaso de que “hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte”? (Proverbios 14:12). Un poco más adelante, en Proverbios 16:25, la misma sentencia se repite: “Hay camino que parece derecho al hombre, pero su fin es camino de muerte”.

Dios dijo por medio de Moisés: “No haréis como todo lo que hacemos nosotros aquí ahora, cada uno lo que bien le parece” (Deuteronomio 12:8). Y más adelante advirtió: “No caigas en la trampa detrás de ellos [los pueblos paganos de la tierra de Canaán]; no consultes a sus dioses ni averigües cómo

les daban culto dichos pueblos, para hacer tú lo mismo. *Tú no harás lo mismo con el Señor, tu Dios*, porque ellos hacían a sus dioses cosas que detesta y abomina el Señor” (Deuteronomio 12:30-31, Nueva Biblia Española.).

En la actualidad el mundo que profesa ser cristiano rechaza los días santos de Dios, santos para El pero que la “cristiandad” engañada aborrece. En lugar de las fiestas de Dios, los que se dicen cristianos observan días paganos como Navidad, Año Nuevo, Domingo de Resurrección y otras fiestas, “cosas que detesta y abomina el Señor”. Muchos saben y reconocen que tales tradiciones son paganas, pero alegan que las observan no como un culto a los dioses paganos sino que se valen de ellas para adorar a Cristo y al verdadero Dios.

Este es el “camino que al hombre le parece derecho”. Quizá no lo hagan con malicia. Simplemente están engañados. Una persona engañada no sabe que está equivocada, sino que cree que está en lo correcto. Puede ser tan sincera como los que han hallado el camino de Dios y lo obedecen. Sin embargo, Dios declara en su Palabra que *no acepta* esa clase de culto u observancia, lo cual es una abominación a sus ojos, algo que El “detesta y abomina”.

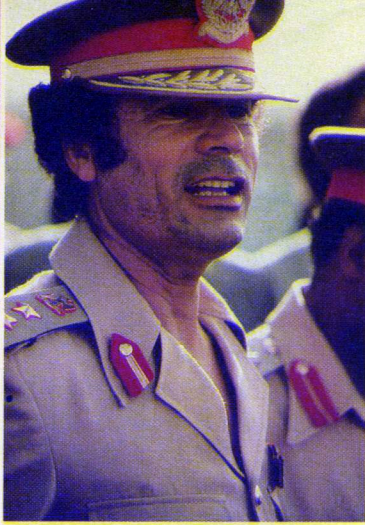
— Cuando Cristo regrese para gobernar a todas las naciones formadas por los seres humanos que queden con vida, Dios abrirá los ojos de aquellos que han sido engañados para que conozcan la verdad.

Todos guardarán las fiestas de Dios

Finalmente desaparecerán la ceguera y el engaño de la gente con respecto a la ley y los caminos divinos. Entonces Dios obligará a la humanidad a que obedezca las costumbres de El.

➤ Volvamos al capítulo 14 de Zacarías: “Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, al Eterno de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos” (versículo 16).

Esta Fiesta de los Tabernáculos es uno de los siete festivales anuales que Dios le ordenó a su pueblo que observara. Pero la antigua Israel se rebeló. Rechazaron las fiestas de Dios y adoptaron fiestas paganas. Los judíos



LOS GOBIERNOS HUMANOS surgen a consecuencia de los fracasos de regímenes humanos anteriores y cada uno se esfuerza por resolver los problemas de su pueblo. El hombre aún no lo reconoce, pero los humanos son incapaces de gobernarse rectamente ellos mismos.

después de Esdras y Nehemías observaron los días santos. Sin embargo, más tarde algunos falsos ministros “cristianos” esparcieron la doctrina de que las fiestas de Dios eran parte del “antiguo sistema mosaico” y

que, por consiguiente, no eran para nosotros. El clero engañó y llenó de prejuicios a la gente haciéndole creer que la Navidad, el Año Nuevo, la Cuaresma, etc. contaban con la aprobación de Cristo.

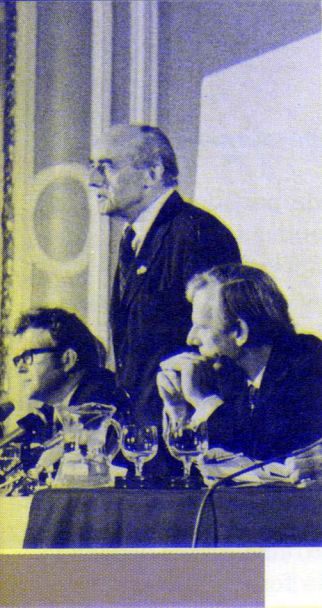
Ahora Cristo va a retornar a la Tierra para restaurar los caminos de Dios; esto incluye las fiestas santas. Los que con una actitud rebelde ahora se niegan a guardar las fiestas de Dios y las desprecian haciendo de ellas una burla mordaz, las guardarán cuando Cristo regrese.

Observemos lo que dice esta escritura: “Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, el Eterno de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que el Eterno herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos” (Zacarías 14:17-19).

Estos pasajes nos revelan el método o “la vara de hierro” con la cual Cristo reinará. Usará poder sobrenatural para enderezar a todas las naciones por los caminos de Dios: los caminos que traen verdaderas bendiciones.

El gobierno perfecto

Sí, el momento se acerca cuando Jesucristo regresará a la Tierra. Viene con poder y gloria; viene para gobernar a todas



las naciones. Pero no gobernará solo. Viene a establecer un gobierno mundial, un gobierno perfectamente organizado con muchos puestos de autoridad.

Es preciso que nos detengamos aquí para explicar el funcionamiento de esta forma perfecta de gobierno.

Primero debemos entender que se trata del gobierno de Dios y no de un gobierno humano. La humanidad aún no lo reconoce, pero 6000 años de esfuerzos ineficaces, torpes e inútiles han demostrado que el hombre mortal

es totalmente incapaz de gobernarse a sí mismo rectamente.

En cuanto a la capacidad humana para dirigir y administrar el gobierno, leamos lo que Dios dice acerca de los gobernantes de hoy: “No hay quien clame por la justicia, ni quien juzgue por la verdad; confían en vanidad, y hablan vanidades; conciben maldades, y dan a luz iniquidad . . . Sus pies corren al mal, se apresuran para derramar la sangre inocente; sus pensamientos, pensamientos de iniquidad; destrucción y quebrantamiento hay en sus caminos. No conocieron camino de paz, ni hay justicia en sus caminos; sus veredas son torcidas; cualquiera que por ellas fuere, no conocerá paz”.

Entonces los pueblos sometidos a esta mala administración humana exclaman: “Por esto se alejó de nosotros la justicia, y no nos alcanzó la rectitud; esperamos luz [solución a los problemas civiles, personales, nacionales y mundiales], y he aquí tinieblas; resplandores, y andamos en oscuridad. Palpamos la pared como ciegos, y andamos a tientas como sin ojos; tropezamos a mediodía como de noche; estamos en lugares oscuros como muertos” (Isaías 59:4, 7-10).

Luego, en este capítulo que predice nuestra época, se nos dice cuál será la solución definitiva: “Vendrá el Redentor a Sion . . .” (versículo 20). Y un poco más adelante: “Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria del Eterno ha nacido sobre ti” (Isaías 60:1).

La única esperanza de justicia, de paz, de verdad y de soluciones acertadas para todos los problemas del mundo es el retorno de Cristo investido de poder y gloria para establecer un gobierno mundial, un gobierno perfecto, ¡el gobierno de Dios!

En este y muchos otros pasajes la Palabra de Dios nos dice cuán incapaz es el hombre de gobernarse a sí mismo y a sus semejantes. Seis mil años de experiencia humana han arrastrado a la humanidad hasta el borde del cosmidio. Los científicos y estadistas más destacados del mundo dicen que ahora la única esperanza es un gobierno mundial. Yo asistí a la Conferencia de San Francisco en 1945, cuando los dirigentes mundiales se reunieron para tratar de formar un organismo mundial de naciones. Lo llamaron "Las Naciones Unidas". Allí escuché a jefes de estado proclamando la advertencia de que aquella era la última oportunidad para el mundo.

Pero ese organismo ha fracasado. ¡La Organización de las Naciones Unidas no tiene poder sobre las naciones! No tiene poder para resolver conflictos, para detener ni evitar guerras. Las Naciones Unidas no están unidas sino que se han convertido en una caja de resonancia para la propaganda ideológica. ¡El hombre ha perdido su última oportunidad!

Ahora Dios tiene que intervenir. De otra manera, ¡pereceremos! Winston Churchill dijo ante el congreso de los Estados Unidos: "Aquí en la Tierra se está desarrollando un gran propósito". El Dios Omnipotente creó la familia humana y la colocó sobre este planeta con un gran propósito, y tiene un plan maestro perfecto para llevar a cabo su designio.

Dicho plan comprende una duración de 7000 años y está representado en el patrón que establecen los siete días de la creación. Los primeros seis fueron días de creación física, mas en el séptimo día de esa primera semana comenzó la creación espiritual, la cual aún se está llevando a cabo. En ese día Dios creó su sábado y lo apartó como día santo para uso espiritual. En ese día Dios instruyó al primer hombre y a la primera mujer en su verdad espiritual; les predicó el evangelio al explicarles y ofrecerles gratuitamente su maravilloso don de la vida eterna, simbolizado por el "árbol de la vida" en el huerto del Edén. También les explicó que la paga del pecado (la rebelión contra su gobierno) es la muerte.

Para con Dios un día es como mil años y mil años como un día (II Pedro 3:8). Así, Dios le concedió al hombre los primeros 6000 años para que siguiera sus propios caminos (bajo el engaño y la influencia de Satanás), para que comprobara por 6000 años de innumerables males que únicamente el camino de Dios puede producir las bendiciones que se desean. Esos 6000 años los podemos llamar “el día del hombre”.

En otras palabras, durante los primeros 6000 años se le ha permitido a Satanás desempeñar su obra de engaño en todo el mundo. Después vendrá un período de mil años (un “día” de mil años) durante el cual Satanás no podrá llevar a cabo su engaño. Expresado de otra forma, Dios designó seis días de mil años cada uno durante los cuales le permitiría al hombre entregarse a la labor espiritual del pecado. No obstante, luego vendrá un milenio de descanso espiritual bajo el gobierno de Dios.

Planeado desde el principio

Ahora viene la revelación de una verdad asombrosa. Examinemos detalladamente lo que ha sido revelado acerca de la maravillosa concepción, preparación y organización del gobierno perfecto de Dios.

No habrá políticos incompetentes que movidos por la ambición y el egoísmo quieran acaparar el poder valiéndose del engaño de los métodos políticos de este mundo. Hoy en día se pide el voto del ciudadano en favor de individuos casi desconocidos, hombres cuya carencia de aptitudes está hábilmente disfrazada. En el ya inminente gobierno de Dios todo funcionario que desempeñe cargos de autoridad habrá sido probado y examinado, habrá tenido experiencia y se habrá hecho apto según las normas de Dios.

El tiene planes a largo plazo, los cuales abarcan mucho más que el gobierno de este planeta. De hecho, Dios le dijo a Adán: “Vé y planea tus propios gobiernos humanos según tu imaginación; crea tus propios dioses y religiones; desarrolla tu propio conocimiento, tu estructura educativa y tus sistemas sociales”. En pocas palabras, dijo: “Organiza tu propia civilización humana”.

Al sentenciar al hombre a que estuviera apartado de El durante 6000 años, Dios se reservó la prerrogativa de llamar a

quienes El habría de escoger para cumplir su propósito. A lo largo del día del hombre Dios ha hecho preparativos en todos los aspectos (gubernamental, educativo, religioso, etc.) para establecer su propia civilización en el milenio que se acerca.

Todo empezó con Abraham. En aquella época sólo había un hombre que fuera de carácter fuerte y al mismo tiempo manso; que fuera totalmente sumiso a Dios y obediente a sus leyes, su dirección y su gobierno. Aquel hombre era Abraham.

A partir de Abraham, Dios empezó a entrenar hombres para que ocuparan altas posiciones de autoridad en su futuro gobierno. Abraham vivía donde se encontraba la civilización más "avanzada" (la más desarrollada) y, según creía la gente, en la región más deseable.

Dios le dijo a Abraham, quien entonces se llamaba Abram: "Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré" (Génesis 12:1).

No hubo altercado. Abraham no dijo: "¿Por qué? ¿Por qué debo renunciar a todos los placeres de esta civilización y aun a mis parientes y amigos?" El no discutió ni tardó en obedecer. "Y se fue Abram", dice simplemente la Escritura (Génesis 12:4).

Abraham fue sometido a severas pruebas, pero después de su muerte Dios dijo: "Oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos [de gobierno] y mis leyes" (Génesis 26:5).

El recibió preparación para ocupar un alto puesto en el gobierno divino que pronto regirá al mundo. Creyó en el gobierno de Dios y fue obediente y leal a sus estatutos y leyes.

Abraham recibió las promesas sobre las cuales está basada la salvación de cada persona por medio de Jesucristo, y es llamado (humanamente) el padre de los fieles (ver Gálatas 3:7). El apóstol Pablo les escribió a los gentiles de Galacia: "Y si vosotros [gentiles] sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa" (Gálatas 3:29). En el versículo 16 leemos: "Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente [Cristo, su descendiente]".

Con Abraham, Dios empezó a adiestrar personal que habría de ocupar altas posiciones en su civilización. Cuando

Abraham dio prueba de su obediencia Dios bendijo sus esfuerzos y permitió que prosperara. Le proporcionó experiencia en el sabio manejo de enormes recursos y en la dirección de un gran número de personas que estaban bajo sus órdenes.

Isaac fue instruido en los caminos y en la obediencia al gobierno de Dios por su padre Abraham, un hombre que temía y obedecía a Dios. Llegó a ser heredero de las promesas junto con su padre y, siendo también entrenado en la obediencia, aprendió a dirigir y a gobernar a otros.

Luego Jacob, nacido con tan rica herencia, fue educado según el mismo patrón de conducta que habían aprendido Abraham e Isaac. Aunque su suegro lo engañó y lo oprimió, Jacob también llegó a ser próspero. Era humano como lo eran Abraham e Isaac y lo son todos los hombres. Cometió errores, pero venció, se arrepintió y prevaleció ante Dios. Nunca se dio por vencido. Desarrolló las cualidades y el carácter propios de un líder. Llegó a ser el padre de 12 naciones que serán las más prominentes en el ya inminente mundo de mañana.

Un esquema de la organización gubernamental

Dios no nos ha dado todos los detalles de la manera como estará organizado su ya inminente supergobierno mundial. Sin embargo, nos ha dado a entender el esquema general. Nos ha dicho específicamente los puestos que ocuparán 14 ejecutivos (incluyendo a Cristo). Con base en esta información podemos sacar muchas deducciones con respecto al resto de la estructura gubernamental. Gran parte de la estructura que expondremos a continuación está basada en las claras indicaciones de lo que está evidentemente revelado.

Sabemos que se trata del gobierno divino. El Dios Todopoderoso, el Padre de Jesucristo, es el legislador supremo y la cabeza sobre Jesucristo y sobre todo lo que existe. Sabemos que Jesucristo será Rey de reyes y Señor de señores sobre la Iglesia y sobre el Estado, unificados por medio de El. Sabemos que el rey David de la antigua Israel (los detalles serán dados más adelante) será rey sobre 12 naciones compuestas por los descendientes directos de las 12 tribus de Israel. Sabemos que cada uno de los 12 apóstoles será rey sobre una de las 12 naciones que descienden de las tribus de Israel.

Sabemos que será un gobierno administrado desde arriba. La estructura del poder estará claramente definida. Nadie será elegido por el pueblo. Los mortales han demostrado que no saben discernir las cualidades y que no conocen las intenciones y habilidades que se ocultan en la mente y el corazón del hombre. Así que todos los puestos serán designados por decisión divina. Todos los que asuman cargos en el gobierno serán seres inmortales, nacidos de Dios; ya no serán humanos de carne y hueso.

Con esto en mente, y sabiendo que Abraham es el padre (humanamente) de todos los que son de Cristo y por ende herederos de la salvación, es evidente que en el reino de Dios Abraham recibirá una posición más alta que el rey David y que estará por encima de israelitas y gentiles. El es el "padre" tanto de los gentiles convertidos como de los israelitas.

La Biblia repite de continuo la frase "Abraham, Isaac y Jacob"; los agrupa como un equipo y los llama "los padres", porque las promesas les fueron confirmadas también a Isaac y a Jacob (cuyo nombre fue cambiado por el de Israel). Lo que ha sido revelado indica claramente que Abraham, Isaac y Jacob serán un equipo eminente presidido por Abraham y ocuparán el segundo lugar en autoridad después de Cristo en el gobierno divino.

Jesús afirmó categóricamente que Abraham, Isaac y Jacob estarán en aquel glorioso reino (Lucas 13:28). José, el hijo de Jacob, recibió su capacitación en una forma muy especial. Más adelante nos referiremos a él.

Iglesia y Estado

La Palabra de Dios revela claramente otro principio: Iglesia y Estado estarán unidos bajo la autoridad de Jesucristo. Habrá un solo gobierno sobre todas las naciones. Habrá una sola iglesia, un solo Dios, una religión, un sistema educativo, un orden social. Y, como en el patrón original de Dios en la antigua Israel, Iglesia y Estado estarán unidos.

De entre los 12 primeros apóstoles Pedro, Santiago y Juan tuvieron el privilegio de ver el reino de Dios en una visión (Mateo 17:9). Jesús, quien estaba personalmente con ellos, se transfiguró y apareció ante ellos como el Cristo glorificado. Su rostro brilló como el Sol y sus vestiduras se

hicieron blancas como la luz. En la visión (una ojeada al futuro reino) aparecieron otros dos con El: Moisés y Elías, quienes representaban los ministerios de Iglesia y Estado bajo la autoridad de Jesucristo. Tanto Moisés como Elías desarrollaron durante su vida humana las cualidades necesarias para ocupar altas posiciones en el reino de Dios. Moisés fue el instrumento mediante el cual Cristo (sí, Jesucristo era el Señor o Jehová del Antiguo Testamento tal como lo comprueban múltiples escrituras) dio las leyes y los estatutos del gobierno para la nación de Israel. Moisés fue educado como hijo del rey de Egipto. Obtuvo su educación y experiencia entre los gentiles así como entre los hijos de Israel.

La Escritura presenta a Elías, por encima de todos los demás, como el profeta que restauró el culto al verdadero Dios y la obediencia a sus mandamientos. Cuando Elías le ordenó al rey Acab que reuniera en el monte Carmelo a "todo Israel" (I Reyes 18:19-21) y a los profetas de Baal y de Asera, dijo: "¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si el Eterno es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él..." (versículo 21). Cuando Elías hubo pronunciado una oración que duró unos 18 segundos (versículos 36-37) cayó fuego milagrosamente del cielo y consumió el sacrificio de Elías. Entonces el pueblo se postró y dijo: "¡El Eterno es el Dios, el Eterno es el Dios!" (versículo 39).

La visión de la transfiguración (Mateo 16:27 hasta 17:9) les dio a los apóstoles Pedro, Santiago y Juan una vista anticipada de cómo vendrá Cristo en su reino. Este es un indicio de que Moisés, bajo la autoridad de Cristo, será la cabeza del gobierno mundial sobre las naciones, y Elías, bajo la misma autoridad, será el dirigente de la Iglesia o la actividad religiosa.

Estos dos hombres, al igual que los "padres" Abraham, Isaac e Israel, serán resucitados en poder y gloria como seres inmortales. Sin lugar a dudas tenemos aquí la indicación de que bajo Cristo como Rey de reyes y bajo su equipo supremo: los "padres", Moisés estará a la cabeza del gobierno organizado a nivel nacional e internacional, mientras que Elías estará a la cabeza de toda la actividad religiosa y educativa de la Iglesia.

De hecho, el evangelio y el desarrollo religioso no es más

que educación espiritual. Es por lo tanto significativo que Elías hubiera organizado y dirigido tres escuelas (II Reyes 2:3, 5; 4:38: en Betel, Jericó y Gilgal) donde enseñaba la verdad de Dios en un mundo corrompido por la falsa educación pagana.

A nivel nacional

Ahora vamos a profundizar un poco más en el estudio de la futura organización gubernamental de Dios.

A nivel nacional, las dos naciones que descienden de las tribus de Efraín y Manasés (hijos de José) se convertirán en las naciones principales del mundo (Jeremías 30:16-18; 31:4-11, 18-20; Isaías 14:1-2; Deuteronomio 28:13).

Después de éstas seguirán las naciones que descienden de las otras tribus de Israel, y luego, también con prosperidad y llenas de abundantes bendiciones, las naciones gentiles.

El rey David, ya resucitado, inmortal, lleno de gloria y poder, reinará bajo la supervisión de Moisés sobre las 12 naciones de Israel (Jeremías 30:9; Ezequiel 34:23-24; 37:24-25). A cada uno de los 12 apóstoles le será asignado, bajo la supervisión de David, el reino sobre una de estas naciones (Mateo 19:28).

Bajo la autoridad de los apóstoles, siendo cada uno de ellos rey sobre una gran nación, habrá gobernadores sobre distritos, estados, provincias y ciudades.

Cada uno de estos gobernantes habrá resucitado a la inmortalidad, habrá nacido dentro del reino (la familia) de Dios como un ser espiritual; ya no será carne y hueso mortales. Serán todos individuos que se habrán hecho aptos, no sólo por su conversión sino porque habrán vencido, por el desarrollo del carácter espiritual y el crecimiento en el conocimiento de Cristo. Se habrán sometido a la disciplina del gobierno divino y al mismo tiempo habrán aprendido a gobernar.

Las parábolas de las minas y los talentos ponen esto muy en claro (Lucas 19:11-27 y Mateo 25:14-30). Quien multiplicó sus capacidades espirituales 10 veces reinará sobre 10 ciudades. Quien desarrolló solamente la mitad de las habilidades y el carácter de Dios recibió potestad sobre cinco ciudades. Pero también seremos juzgados según lo bien que empleemos lo que tenemos. Es decir, una persona con menos habilidad

será juzgada de acuerdo con la motivación, dedicación, diligencia y persistencia que aplique según su habilidad. Al que mucho se le da (en capacidad natural y en dones espirituales) mucho le será exigido. El individuo de poca habilidad tiene tanta oportunidad de una buena recompensa como el de mayor capacidad, si se esfuerza en la misma medida.

¿Qué ocurrirá con las naciones gentiles? ¿Quiénes recibirán los altos cargos de su gobierno?

Aunque no hay una declaración definitiva ni determinada, hay indicaciones (sólo indicaciones), basadas en los principios y las misiones específicas hasta ahora reveladas, que el profeta Daniel será el rey de todas las naciones gentiles directamente bajo la autoridad de Moisés. ¿Qué profeta, qué hombre de Dios, envió el Todopoderoso para que fuera entrenado a alto nivel en la autoridad gubernamental del primer imperio mundial? ¿Qué hombre se negó a seguir el modo de vida y las costumbres paganas a pesar de ser el segundo en autoridad después del mismo rey? ¿Qué hombre demostró ser leal a Dios y a su culto y obediente a sus leyes a pesar de su elevada posición en el primer imperio mundial? Nadie menos que el profeta Daniel.

A primera vista es fácil suponer que Cristo pondría al apóstol Pablo a la cabeza de las naciones gentiles bajo la autoridad de Moisés. De hecho, Pablo dio pruebas de su capacidad para ocupar un alto puesto sobre los gentiles, pero Daniel estaba expuesto a un contacto casi diario con la cabeza del primer gobierno mundial. Y aunque aquel era un gobierno humano, Daniel demostró cabalmente su lealtad y obediencia a Dios y al gobierno divino. Por medio de él le fue revelado a Nabucodonosor y a sus sucesores inmediatos que es Dios quien gobierna sobre todos los reinos. Daniel rechazó la succulenta comida y los manjares del rey, incluso lo que era inmundo según las leyes divinas referentes a la salud. Oraba tres veces al día y, aunque esto le costó ser arrojado al foso de los leones, confió en que Dios lo protegería y lo libraría de ellos. Daniel adquirió conocimiento y sabiduría en los negocios y en la administración gubernamental sobre las naciones.

Cuando Dios nombró por medio del profeta Ezequiel tres de los hombres más justos que jamás habían existido, entre

ellos mencionó a Daniel. Los otros dos fueron Job y Noé (Ezequiel 14:14, 20). Es evidente, entonces, que Dios les va a asignar altas posiciones a Noé y a Job. Más adelante nos referiremos a ellos.

En su Palabra, Dios le aseguró a Daniel que estaría en el reino de Dios en la resurrección (Daniel 12:13).

Es interesante considerar la posibilidad de que los tres colegas de Daniel: Sadrac, Mesac, y Abed-nego, quienes sirvieron con él en el Imperio Caldeo, pudieran formar un equipo directamente bajo la autoridad de Daniel, así como los tres "padres" servirán con toda probabilidad como un equipo, directamente bajo la autoridad de Jesucristo. De hecho, hay varios de estos equipos que podrían llegar a formarse.

¿Qué puesto ocupará el apóstol Pablo? Así como los 12 apóstoles fueron enviados a las tribus perdidas de la casa de Israel, Pablo fue el apóstol de los gentiles. He aquí la clave. Jesucristo dijo específicamente que cada uno de ellos sería rey sobre una de las naciones de Israel. Es inconcebible que el apóstol Pablo sólo vaya a regir a una nación gentil. Podría decirse que su habilidad y logros fueron ligeramente mayores que los de cualquiera de los 12 apóstoles. La indicación parece ser que el apóstol Pablo ocupará una posición sobre todas las naciones gentiles bajo la supervisión de Daniel.

Sobre todas las naciones gentiles habrá reyes designados por Cristo y bajo la autoridad de ellos habrá gobernadores de provincias y ciudades. No hay indicaciones en cuanto a la identidad de estos dirigentes. No obstante, sabemos que aquellos apóstoles y evangelistas que trabajaron con Pablo, a saber, Bernabé, Silas, Timoteo, Tito, Lucas, Marcos, Filemón, etc., ocuparán posiciones de importancia. Ahora bien, ¿qué sucederá con los demás santos de la época de los primeros años de expansión de la Iglesia y de todos los que desde entonces se han convertido hasta nuestros días?

Sólo podemos mencionar aquí lo que parece estar más claramente indicado, de acuerdo con lo que Dios ya ha revelado.

A nivel internacional

Además de estos nombramientos revelados o indicados en el gobierno de las naciones y grupos de naciones a nivel

nacional, habrá posiciones de suma importancia a nivel internacional en los sectores de la ciencia y de las funciones sociales. Hay algunas indicaciones acerca de lo que serán estas actividades y el personal que posible o probablemente las desempeñará.

Puesto que Noé vivió primero, consideremos primordialmente su papel. En los días de Noé la causa principal del caos y la violencia en el mundo eran los odios raciales (debidos a las migraciones y al amalgamamiento de los pueblos). Desde el principio Dios había distribuido las naciones y les había fijado límites (Deuteronomio 32:8-9; Hechos 17:26). Mas los hombres se negaron a permanecer en las regiones que Dios les había asignado. Esta fue la causa de la corrupción y la violencia que acabaron con el mundo de entonces. Durante 120 años Noé les predicó los caminos de Dios, pero no le escucharon.

En aquella época, tal como ahora, el mundo afrontaba el fenómeno de la explosión demográfica: "Comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra" (Génesis 6:1). Refiriéndose a la época actual Jesús dijo: "Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre" (Mateo 24:37). El Evangelio de Lucas dice: "Como fue en los días de Noé, así también será la venida del Hijo del Hombre" (Lucas 17:26), es decir, en los días inmediatamente anteriores al retorno de Cristo. Hoy en día los odios, las revueltas y las pugnas raciales figuran entre los problemas sociales más graves del mundo.

Noé sólo predicó a la gente durante su vida mortal. Sin embargo, en la resurrección, como ser inmortal revestido de gloria, tendrá poder para hacer cumplir las leyes de Dios con respecto a la distribución de los pueblos.

Parece evidente que Noé, una vez resucitado, dirigirá un vasto proyecto de redistribución de los pueblos y las naciones de acuerdo con los territorios y las fronteras que Dios les ha asignado para otorgarles bendiciones, para su bien y felicidad. Esta será una operación gigantesca que requerirá gran organización, respaldada por poder para mover naciones y pueblos enteros. Esta vez naciones y pueblos irán adonde Dios lo ha dispuesto y no será tolerada la rebelión.

¡Qué paradoja! ¡La gente tendrá que ser *obligada* a ser

feliz, a tener paz y a hallar gozo y vida abundante!

Consideremos ahora a José, hijo de Israel y nieto de Abraham.

José llegó a ser el ministro de Hacienda de Egipto, la nación más poderosa del mundo en aquella época. Su nombre llegó a ser sinónimo de "prosperidad": "El Eterno estaba con José, y fue varón próspero . . . todo lo que él hacía, el Eterno lo hacía prosperar en su mano" (Génesis 39:2-3). El faraón lo nombró primer ministro de la nación más poderosa del mundo, pero su especialidad era la economía (la prosperidad), y lo que hizo lo hizo según los principios de Dios.

Hay muchas probabilidades de que José sea nombrado director de la economía mundial: la agricultura, la industria, la tecnología y el comercio, también del dinero y el sistema monetario. Estos sistemas funcionarán a nivel internacional, pues serán los mismos para todas las naciones.

Sin lugar a dudas, José pondrá en marcha un organismo enorme perfectamente coordinado y eficiente de seres inmortales y perfectos que trabajarán bajo su supervisión en esta inmensa labor administrativa. Esta administración eliminará el hambre, la inanición y la miseria. ¡No cundirá la pobreza sino la prosperidad y el bienestar!

Otro gran proyecto a nivel internacional será la reconstrucción de los lugares desolados y la construcción de los edificios y estructuras que Jesucristo juzgue necesarios para el mundo que va a crear. La Biblia nos dice lo siguiente: "Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones" (Isaías 61:4).

Job fue el hombre más rico y más grande del Oriente (Job 1:3), y era un constructor famoso (compárese Job 3:13-14 con el desafío que Dios le hizo en Job 38:4-6). Era tan perfecto y recto que Dios retó a Satanás a que encontrara una tacha en su carácter. De hecho, había un pecado terrible en su vida: era justo a sus propios ojos. Pero Dios lo guió hacia el arrepentimiento (ver los capítulos 38 al 42). Job era un hombre de gran poder y dominio propio y llegó a ser muy justo por su propia fuerza. Mas fue humillado, aprendió a confiar en Dios y fue lleno del Espíritu Santo. Ningún hombre que haya vivido podría

igualarlo en su capacidad como ingeniero sobre proyectos enormes y estupendos a nivel mundial.

Hay muchas probabilidades de que Job sea el director de la renovación urbana en el mundo entero, de la restauración de las ruinas y de las ciudades destruidas. Esta renovación no se llevará a cabo según las normas que predominan en el mundo actual sino según el concepto de Dios. Esto podrá incluir grandes obras de ingeniería como represas o plantas de energía, según lo que Jesucristo decrete.

Hay al menos indicaciones acerca de otro hombre que podría ser un asistente de primera línea en esta gran empresa. Se trata de Zorobabel (ver Hageo 2:4 y Zacarías 4).

Esto es lo que diremos con respecto a los niveles nacional e internacional de la supercivilización del mundo nuevo. Ahora nos referiremos a lo que será el mundo de mañana a nivel individual: la religión y el sistema educativo.

LA EDUCACION Y LA RELIGION EN EL MUNDO DE MAÑANA

CUANDO JESUCRISTO REGRESE a la Tierra con el poder supremo y la gloria del Dios Creador, vendrá a salvar al mundo espiritualmente.

Cuando se sienta en su trono de gloria en Jerusalén todas las naciones compuestas por seres humanos de carne y hueso mortales estarán ante El. Entonces empezará a apartar "las ovejas de las cabras". Las ovejas estarán a su derecha: "Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo" (Mateo 25:34).

Los que ahora se han convertido son herederos; heredaremos el reino a la venida de Cristo. Los que murieron en Cristo serán resucitados primero, convirtiéndose en seres espirituales inmortales. Nosotros, los que estemos vivos en Cristo, seremos cambiados instantáneamente en seres espirituales inmortales y seremos arrebatados con los resucitados para encontrar en el aire a Cristo que desciende. Entonces la inmortalidad nos separará de los humanos mortales.

A partir de entonces dondequiera que Jesucristo esté siempre estaremos con El. ¿En qué lugar estará? Aquel día asentará sus pies sobre el monte de los Olivos (Zacarías 14:4).



LA EDUCACION y la reeducación de este mundo será una de las tareas más importantes en el reino de Dios. Con demasiada frecuencia

los jóvenes de hoy siguen valores falsos y engañosos. Todo su pensamiento deberá transformarse.



Después de esto empezará a separar las ovejas (aquellos que se arrepientan, que crean y reciban el Espíritu Santo) de los cabritos (aquellos que se rebelen). Esta separación o educación de los convertidos para el reino de Dios continuará a lo largo de los mil años del reinado de Cristo.

La verdad de Dios será proclamada a todos los pueblos con pureza y claridad. Nadie más será engañado, sino que “la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:9).

Jesucristo es la “raíz de Isaí”, quien fue el padre de David. Los gentiles buscarán a Cristo (Isaías 11:10) quien alzará su mano para salvar a Israel (versículo 11). (Ver también Romanos 11:25-26.) Toda esta obra de evangelización, es decir, de salvación espiritual del mundo (aunque no todo individuo acepte la salvación, la mayoría sí la aceptarán), requiere simultáneamente una reeducación universal.

Casi la mitad de los habitantes del mundo son analfabetas. Su estado de ignorancia es tal que no están en capacidad de recibir ni siquiera lo que podríamos llamar “conocimiento para ser salvo”. Cierta hombre de un país del Africa Central escuchaba el programa El Mundo de Mañana que difundía la emisora Radio Elisabethville. Escuchaba el programa asiduamente y recibía la revista *La Pura Verdad*. Nos escribió y nos expresó su deseo de representar esta obra de Dios y formar una iglesia con los de su pueblo. Enviamos dos ministros radicados en Londres para que visitaran a este señor, para que lo conocieran y después de un contacto personal con él decidieran lo que debía de hacerse. Se dieron cuenta de que entre los de su pueblo él era el único que tenía alguna educación. Los demás eran analfabetas. Su estado de ignorancia era tal que les era imposible comprender algo acerca de Dios, de Jesucristo o sobre la salvación. Nuestros ministros dijeron con tristeza que aquella gente tendría que recibir por lo menos una educación elemental antes de que pudieran responder al mensaje del evangelio.

Examinemos ahora lo que ocurre con la gente que ha recibido una educación más universal.

En un capítulo anterior tratamos sobre la educación agnóstica, paganizada y decadente de este mundo. El sistema

académico fue fundado por el filósofo pagano Platón, y desde entonces dicho sistema siempre ha permanecido pagano. En tiempos más recientes ha sido influido por el racionalismo alemán y la teoría atea de la evolución.

La teoría de la evolución (la explicación atea de una creación sin un Creador) es el concepto fundamental de la educación moderna, la cual es una mezcla de verdad y error, de realidad y fábula.

Las personas educadas de este mundo, al nacer, eran como "tabla rasa" con respecto al conocimiento, pues en el momento de nacer no sabían nada. En el proceso educativo de este mundo el conocimiento es introducido como con un embudo en la mente del alumno. Es un proceso de memorización. Al estudiante se le enseña lo que está en los textos; se da por sentado que los textos de estudio contienen la verdad y que son una autoridad. El estudiante debe leer, estudiar, aceptar y memorizar. La calificación de sus exámenes depende de la exactitud con que haya repetido lo que decía "en el libro". Su deber no es preguntar sino aceptar y creer.

La educación moderna está basada sobre un fundamento erróneo y falso. Los que se supone son educados, aun los grandes intelectuales, han absorbido conocimiento falso. Han sido educados según un enfoque erróneo. Casi siempre el error se debe a una premisa o hipótesis falsa, la cual se supone que es cierta; ésta nunca se pone en tela de juicio y por lo tanto queda sin comprobar. Los "educados" se han nutrido con hipótesis falsas y han permitido que un concepto errado de lo que son los valores prevalezca en sus mentes.

La verdad les parece una fábula; lo que es cierto les puede parecer locura y lo que es totalmente erróneo, a su juicio es correcto. Han aprendido a ver las cosas a través del falso concepto de la evolución. Esta educación errónea mantiene sus mentes encadenadas.

Ya explicamos que la mente natural y *carnal*, desprovista del conocimiento revelado por Dios, está limitada al conocimiento de lo físico y material. En el mundo occidental todo el conocimiento ha sido enfocado desde el punto de vista de la teoría de la evolución, nunca desde el punto de vista del conocimiento revelado por Dios.

En la civilización milenial de Dios la revelación será la base de todo el conocimiento que se difunda. La luz remplazará las tinieblas y la verdad suplantarán el error. El entendimiento remplazará el materialismo craso y el verdadero conocimiento remplazará la ignorancia intelectual.

Hace muchos años escribí una disertación relativamente breve refutando la teoría de la evolución. Se la entregué a un científico y le pedí que me diera su opinión. Su comentario fue más o menos el siguiente: “Señor Armstrong, usted parece tener la extraña habilidad de llegar de inmediato al tronco y a la raíz del árbol sin detenerse en cada ramita o proposición que pende del tronco. Usted cortó el tronco, arrancó las raíces y las ecuaciones que éstos sostenían se derrumbaron. Debo reconocer que usted derribó el árbol. Sin embargo, tengo que seguir creyendo en la evolución. Toda mi vida la he dedicado a la ciencia y a la filosofía basada en la evolución. He presentado trabajos de grado y de posgrado en algunas de nuestras universidades más prestigiosas. He estado continuamente en contacto con científicos y he absorbido ese ambiente. Estoy tan arraigado en él que sería totalmente incapaz de dejar de creer en el proceso evolutivo, aun a pesar de que usted lo ha refutado”.

Uno de los mayores problemas que tendrá que afrontar el Cristo glorificado a su regreso será la reeducación de los que, según se cree, están educados. Estos individuos, quienes de hecho son las personas más inteligentes del mundo, tienen sus mentes tan pervertidas a causa de la falsa educación que mientras no *desaprendan* el error serán incapaces de aceptar la verdad. *Desaprender* un error firmemente fijado en la mente es por lo menos 10 veces más difícil que comenzar a aprender la verdad “a partir de cero”.

De hecho, a estos individuos podría tomarles más tiempo en llegar al conocimiento de la verdad (en llegar a ser verdaderamente educados) que a los analfabetas.

La Biblia, la Palabra inspirada de Dios, es el fundamento del saber. Sin embargo, las mentes instruidas de este mundo han sido adiestradas en el prejuicio hasta el punto de que miran este fundamento con desprecio. La reeducación será en verdad una de las tareas más importantes cuando Cristo regrese para establecer el gobierno de Dios. Hoy en día la

gente cree en valores falsos y engañosos. Su modo de pensar será reorientado, tomará un nuevo rumbo.

La sede de la Iglesia

Ya hemos visto que después del comienzo de los mil años la Tierra estará llena del conocimiento de Dios “como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:9). ¿Cómo se llevará esto a cabo?

El profeta Miqueas nos da parte de la respuesta: “Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa del Eterno será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos” (Miqueas 4:1).

En la profecía la palabra “monte” simboliza una gran nación y “collados” se refiere a naciones más pequeñas. En otras palabras, el reino de Dios, el reino que formarán los que resuciten como inmortales, será establecido con completa autoridad sobre las grandes naciones y más alto que las naciones pequeñas (aquí nos referimos a las naciones compuestas de seres humanos mortales). Todos los pueblos acudirán a aquel reino.

La profecía continúa: “Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion [la Iglesia] saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno. Y él [Cristo] juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra” (Miqueas 4:2-3).

Este conocimiento, esta enseñanza de la ley saldrá de la Iglesia y de Jerusalén, nueva capital del mundo.

Cabe mencionar aquí otro hecho revelado en el capítulo 15 del libro de los Hechos. En la iglesia de Antioquía se había producido un concepto erróneo acerca de ciertos aspectos doctrinales. Esto sucedió en los primeros días de la Iglesia de Dios del Nuevo Testamento. El relato nos revela que Jerusalén era la sede oficial de la Iglesia. Los apóstoles Pedro y Santiago y otros ministros de alto rango estaban allí. El asunto fue entonces presentado ante la sede de la Iglesia para recibir instrucción autorizada.

Para esta conferencia se reunieron, además de los apóstoles de la sede, Pablo y los demás ancianos. No obstante, había desacuerdo y mucha deliberación. Entonces Pedro, el apóstol principal, se levantó y declaró la decisión inspirada por Dios. La Iglesia recibía las enseñanzas por medio de los apóstoles. Pero en el reino de Dios, Jesucristo estará allí en persona para presidir a su iglesia en la sede. El pastor de la iglesia en Jerusalén era Santiago. Era entonces cuestión de protocolo declarar como oficial la decisión de Pedro. Santiago la aprobó y escribió el documento oficial autorizado. Este capítulo revela la estructura del gobierno de la Iglesia.

Jesucristo en persona reinará desde Jerusalén. Radicados allí con Cristo, según las indicaciones, inmediatamente bajo la supervisión de Elías, estarán los seres inmortales que Cristo haya escogido para formar la congregación de la sede central. Apocalipsis 3:12 indica que los de la era actual de la Iglesia, la era de "Filadelfia", serán columnas en esa congregación.

Después, en esta importantísima organización de la sede, estará Juan el Bautista, ya resucitado, quien trabajará con Elías. Juan vino "en el espíritu y el poder de Elías" (Lucas 1:17). Jesucristo dijo de él: "De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista . . ." (Mateo 11:11). El era aquel Elías que había de venir (Mateo 11:14 y 17:10-13).

Según las palabras de Jesús, ninguno de los que habían vivido era más grande que Juan el Bautista. Sin embargo, el menor de los resucitados en el reino de Dios será mayor que él (Mateo 11:11). Es obvio que Juan el Bautista ocupará una elevada posición. Es lógico pensar que será colocado con Elías o inmediatamente bajo él.

La sede de la Iglesia en Jerusalén, capital del mundo en el gobierno de Jesucristo, tendrá a su cargo, sin duda, la administración del nuevo sistema educativo mundial.

Según las indicaciones, la enseñanza de la verdad espiritual (el verdadero evangelio) para la conversión espiritual del mundo entero, será dirigido por Elías bajo la supervisión directa de Jesucristo desde la sede de la Iglesia.

El objetivo principal del retorno de Jesucristo a la Tierra será lograr el desarrollo del carácter de Dios en la humanidad y la salvación del mundo. La mayoría de la gente religiosa, los

ministros y los evangélicos (fundamentalistas), basándose en lo que dice II Corintios 6:2, creen que este es el único día de salvación. En algunas versiones de la Biblia dice: "en *el* día de salvación". Esta es una frase tomada de Isaías 49:8, la cual ciertas versiones traducen correctamente "en día de salvación" o "en un día de salvación". Si Jesucristo hubiera estado tratando de "salvar" al mundo, ya lo hubiera hecho. El mundo no ha sido "salvo". Dios no usa como instrumento a una babilonia de organizaciones confusas y en desacuerdo, divididas por centenares de doctrinas y conceptos teológicos diferentes.

El verdadero evangelismo mundial será administrado desde la sede de la Iglesia, compuesta por seres resucitados inmortales bajo la supervisión directa y personal del mismo Jesucristo.

En la sede milenial de la Iglesia no habrá algo así como un comité de "eruditos" intelectuales que decidan si las enseñanzas de Cristo son verdaderas o no. No había nada semejante a esto en la sede de la Iglesia en Jerusalén durante el primer siglo. Todas las doctrinas venían de Jesucristo por medio de los apóstoles. Unas pocas veces Jesucristo les habló a los apóstoles por medio de los profetas (no hay profetas en la Iglesia de Dios hoy en día puesto que la Biblia está completa para nuestro tiempo). La Iglesia actual, como en el primer siglo, recibe las enseñanzas del Cristo vivo por medio de un apóstol, tal como en el año 31 D.C.

Otra gran función administrativa de la sede de la Iglesia será la dirección de todas las congregaciones individuales alrededor del mundo. Estas congregaciones estarán formadas por todos los que se conviertan (los que sean engendrados por Dios mediante la recepción del don del Espíritu Santo), aunque todavía sean mortales.

Así como el cristiano convertido en esta época debe vencer, crecer y desarrollarse continuamente (II Pedro 3:18), los que vivan durante el milenio deberán hacer lo mismo. Aunque no tendrán que vencer a Satanás (por haber sido quitado de en medio) tendrán que vencer todos los malos impulsos, hábitos o tentaciones generados en su propio ser.

Con una sola Iglesia, una religión, una fe, habrá muchas congregaciones en cada ciudad y otras esparcidas en las áreas

rurales. Habrá superintendentes en cada región y pastores, ancianos, diáconos y diaconisas en cada iglesia local.

Esto nos presenta una perspectiva de la manera en que el mundo será organizado y nos muestra cómo un supergobierno mundial puede ser y será establecido sobre la Tierra.

¿Por qué una fuerza sobrenatural?

Muchos gobernantes del mundo contemporáneo están de acuerdo en que la única esperanza para que el hombre sobreviva siquiera una generación más radica en el establecimiento de un potente supergobierno mundial. No obstante, todos están asimismo de acuerdo en que las naciones son totalmente incapaces de establecer tal gobierno.

Sir Winston Churchill dijo en una ocasión: “La creación de un sistema mundial con toda la autoridad y el poder es el objetivo supremo por el cual todos nos debemos esforzar. Si no se establece con prontitud un supergobierno mundial eficaz, las propuestas para la paz y el progreso humanos son oscuras y dudosas”.

Otro destacado estadista dijo: “El mundo necesita . . . una ley mundial; sin esto no sobrevivirá la civilización”. Luego agregó: “No disponemos de mucho tiempo. Hay demasiado material peligroso en el mundo y muchos locos andan de ronda, dispuestos a desatar cualquier catástrofe”.

En las próximas 100 páginas podríamos seguir citando opiniones como éstas, pronunciadas por gobernantes del pasado y del presente. Sin embargo, todos saben que el hombre es totalmente incapaz de producir dicha solución. ¿Les diría Estados Unidos a los gobernantes de otras naciones: “Estamos dispuestos a renunciar a la soberanía que tenemos sobre nosotros mismos y a someter nuestra nación al gobierno absoluto de dirigentes de Rusia, China, Francia, Egipto y otros países”? ¿Cederían los líderes del Kremlin hasta el punto de entregar su soberanía comunista a un gobierno presidido por dirigentes de los Estados Unidos y demás países ya mencionados?

Si los hombres se propusieran establecer un supergobierno mundial con poderío militar sobre todas las naciones, ¿a qué sistema de gobierno se someterían? Los dirigentes del Kremlin jamás se someterían a no ser que el gobierno fuera

comunismo ruso, y aun así insistirían en retener todo el poder. En tal caso, los comunistas chinos no se someterían y exigirían que el gobierno mundial adoptara el comunismo chino. La mayoría de las naciones rechazarían la democracia como forma de gobierno mundial y Estados Unidos no aceptaría algo diferente.

¿Habrá algo más imposible de realizar que el tratar de reunir a las naciones de este mundo bajo algún tipo de gobierno mundial, al cual cada país sometería todo su poder y soberanía?

No. Aun cuando el Dios Omnipotente, el Creador y Señor del universo entero, intervenga sobrenaturalmente para establecer su gobierno mundial, su gobierno perfecto, las naciones estarán airadas y lucharán contra El. Los hombres dirán: "¡No queremos que Dios reine sobre nosotros!"

— Esta es la razón por la cual Cristo regresará con todo el poder, la gloria y la fuerza sobrenatural de Dios. Por eso reinará *con vara de hierro*. El hombre jamás se someterá a seguir el camino de la paz, la prosperidad, la felicidad y el abundante bienestar, ¡a no ser que sea forzado a seguirlo!

Planeado desde la antigüedad

El Dios Todopoderoso está llevando a cabo un propósito aquí en la Tierra y con gran cuidado planeó cada paso hacia la realización de su proyecto.

Su primera promesa acerca de aquel mundo feliz se la hizo a Abraham. Le prometió la Tierra entera como herencia eterna a Abraham y a los que serían sus descendientes. Dios dijo que en Abraham serían benditas todas las naciones del mundo.

Al mismo tiempo empezó a asegurar la eficiencia y la perfección de su gobierno mundial haciendo que Abraham, Isaac, Jacob y José fueran entrenados durante su vida terrena en varios aspectos básicos y esenciales para el personal de primer rango en un gobierno perfecto.

Lo primero que requiere es una actitud recta; esto es esencial. Dios mira el corazón, el espíritu, la actitud. Eso fue lo que miró cuando escogió a David para que fuera rey de Israel (I Samuel 16:6-7, 11-12) y es lo que mira en cada uno de nosotros. Estos hombres fueron disciplinados en la sumisión a

Dios y a los que estaban en autoridad sobre ellos. Aprendieron a trabajar juntos en equipo y en armonía.

Como segunda medida aprendieron el conocimiento y el discernimiento de los verdaderos valores. Luego aprendieron a tratar con la gente y a dirigirla. También fueron instruidos en el sabio manejo de las riquezas y no permitieron que éstas les corrompieran.

El rey David fue instruido y entrenado de la misma manera.

Todos los que desempeñarán importantes funciones ejecutivas (una vez convertidos en seres inmortales) en el supergobierno mundial que se avecina habrán sido entrenados en estos aspectos esenciales. Todos se habrán dado perfecta cuenta no sólo del poder sino de la sabiduría, del amor, la santidad y la perfección del Dios Todopoderoso. Todos sabrán con absoluta certeza que los caminos de Dios son rectos, que sus leyes son rectas y perfectas y que su autoridad y gobierno son el régimen perfecto que traerá todas las bendiciones a sus súbditos.

Es así como el Eterno Dios ha hecho preparativos para su reino. Comenzó hace mucho tiempo seleccionando hombres de gran habilidad que se sometieran a El por completo, inculcando en lo más profundo de su ser los principios y características que forman las siete leyes fundamentales del éxito en la vida. Estas son:

1) *El objetivo correcto*: Nacer en el reino de Dios. Un objetivo que inspira, motiva y estimula la ambición de alcanzarlo.

2) *La verdadera educación*. Cada uno de estos hombres fue librado de las cadenas que imponen las enseñanzas y las tradiciones paganas, el conocimiento erróneo, las costumbres paganas y los valores falsos. Todos fueron disciplinados en el camino de Dios, el cual está basado en la ley divina y en los principios de dicha ley. Aprendieron el camino de la justicia. Llegaron a ser expertos en la aplicación de los principios emanados de los mandamientos, los estatutos y los decretos de Dios.

3) Aprendieron a desarrollar una *buena salud* evitando las causas de las enfermedades y las dolencias. Aprendieron a mantener una mente clara, alerta, equilibrada y sana.

4) Cada uno de estos hombres fue entrenado para que desarrollara *empuje*, para que se aplicara constantemente las espuelas, por así decirlo, no sólo para esforzarse más y realizar más sino para alejarse de los malos deseos, ímpulsos o tentaciones y seguir el camino recto de la ley de Dios. Aprendieron a huir de la tentación. (Todos eran humanos; todos pecaron, algunas veces gravemente, pero se arrepintieron, sacaron provecho de los errores y vencieron todas estas cosas.)

5) La vida de estos hombres fue una escuela en la que desarrollaron *ingenio*. Dios permitió que tuvieran que afrontar muchos problemas, peligros y obstáculos para probar su carácter. Aprendieron a hacer frente a los problemas y a resolverlos, no a ser derrotados por ellos.

6) Estos hombres *perseveraron*. Mantuvieron sus ojos fijos en la meta. Cuando la situación era tan difícil que ni aun con todo su ingenio hallaban una salida, cuando todo parecía perdido e inútil el tratar de seguir adelante, no se dieron por vencidos, ¡nunca desistieron! Soportaron lo pesado y lo ligero; perseveraron hasta el fin, perseveraron por la fe en Dios.

7) Además de reunir dichas características, estos hombres confiaron en la *dirección y en la ayuda de Dios*. Caminaron con El y le escucharon, bien fuera que les hablara en persona o por medio de las Escrituras. Le pidieron sabiduría y confiaron en El para que los guiara, los protegiera y les ayudara en cada necesidad. Se sometieron a Dios y le obedecieron.

Una comparación con los políticos de hoy

Ahora reflexionemos sobre esto. Pensemos en estos hombres superiores y sobresalientes que vivieron toda una vida con esta actitud y este entrenamiento en los caminos del éxito y la perfección. Imaginémoslos transformados por una resurrección en la perfección de la inmortalidad. Tengamos en cuenta que la inmortalidad, al infundir dentro de ellos el poder y la gloria de Dios, multiplicará sus aptitudes, habilidades y poderes tal vez millones de veces.

¡Esto es lo que Dios va a realizar! Este será el personal ejecutivo de primer rango en la administración del nuevo supergobierno mundial con Jesucristo a la cabeza.

Comparemos esto con los políticos motivados por el egoísmo, astutos y de doble faz que influyen tan negativamente en los gobiernos de este mundo y otras fases de la civilización.

Recreemos los ojos por un momento en el panorama que Dios va a producir en el mundo de mañana, el cual presentaremos a continuación, y cuando quitemos los ojos de este libro y miremos de nuevo este mundo tenebroso, repulsivo, lleno de pecado, corrupción, violencia y sufrimiento, nos causará dolor en el alma.

Sin embargo, ¿no nos dan deseos de gritar de alegría al saber la clase de civilización y el nuevo mundo que se avecina? ¿No nos hace sentir el deseo de decir con todo el corazón: "¡Oh Dios, venga tu reino! ¡Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la Tierra!"?

Mas, ¿qué será de hombres como Abel y Enoc? El capítulo 11 de la Epístola a los Hebreos, conocido como el capítulo de la fe, habla de la fe y la justicia de ellos (versículos 4-5). A esto sencillamente respondemos: Dios no nos ha revelado el puesto que ocuparán. Sólo hemos mencionado unos pocos acerca de quienes hay indicaciones bíblicas con respecto a los puestos que puedan ocupar en el reino de Dios. El capítulo 11 de Hebreos también da a entender claramente que otros como Josué, Gedeón, Barac, Sansón, Jefté y Samuel estarán en el reino de Dios. No nos podemos permitir el decidir qué oficio tiene Jesucristo en mente para ellos. Y hay muchísimos más.

Y, ¿qué ocurrirá con las mujeres? En verdad hubo mujeres sobresalientes como Sara, Rebeca, Raquel, María, Débora, Rahab y otras. En la familia espiritual de Dios, cuyos miembros habrán sido transformados en seres divinos e inmortales, no habrá sexo (Mateo 22:30). Las mujeres y los hombres serán entonces iguales.

En el Nuevo Testamento Sara es llamada la madre de las mujeres justas (I Pedro 3:6). De hecho, Débora juzgó o gobernó a Israel por cierto tiempo. Su condición en el reino será igual a la de los hombres. No dudamos que mujeres como éstas ocuparán altas posiciones y recibirán gran honor en el reino de Dios. No obstante, no queremos presumir que sabemos o insinuar en este escrito cuál será su posición.

UN PANORAMA DEL MUNDO DE MAÑANA

YA HEMOS VISTO algo acerca de la organización del gobierno que regirá al mundo de mañana. Ahora ¡imaginémonos lo que será el mundo una vez cambiadas las condiciones y resueltos los problemas!

Démosle una ojeada a un mundo sin analfabetismo, sin pobreza, sin hambre ni inanición; un mundo donde el crimen disminuye con rapidez, donde la gente aprende a ser honrada, bondadosa y feliz; un mundo donde reina la paz, la prosperidad y el abundante bienestar.

Dios predice la realización de vastas reformas en todos los ámbitos durante la maravillosa era utópica que pronto irrumpirá en el planeta.

¿Se lo imagina usted? ¡Un mundo que avanza a grandes pasos en la solución de los problemas más cruciales que afronta la humanidad!

Solución a la explosión demográfica

Hoy en día uno de los problemas más graves y más imponentes es el de la explosión demográfica. El aumento de la población en todas las naciones está sobrepasando rápidamente la capacidad del mundo para sustentarla.

Las regiones donde el aumento de la población es mayor son aquellas donde son más graves la pobreza, el analfabetismo, la enfermedad y la superstición. Recordemos que sólo el



NIK WHEELER — SYGMA

¿SE LO IMAGINA USTED?

¿Desiertos que se convierten en vergeles, en huertos con árboles? Imagínese el gozo del morador del desierto cuando vea el cumplimiento de la profecía que dice: "Brotarán aguas en el de-

sierto, y torrentes en la estepa. Y la tierra abrasada se convertirá en estanque, y el suelo árido en fuentes" (Isaías 35:6-7, versión Nácar-Colunga).



MARTY BROWN — LIAISON

HENRI BUREAU — SYGMA



10 por ciento de la superficie de la Tierra es cultivable o laborable. No obstante, se prevé que la población mundial se duplicará en menos de 35 años.

La enorme presión de la población es uno de los problemas más inasibles de nuestra época.

No obstante, Dios tiene la solución, y ¡cuán simple es! Sencillamente convertir en tierra cultivable la mayor parte de la superficie terrestre reduciendo la altura de las montañas escarpadas y áridas, levantando algunos de los valles estériles y profundos de los desiertos, cambiando los patrones climáticos, convirtiendo todos los desiertos en vergeles, haciendo productivas grandes zonas como el desierto de Kalahari, la cuenca del lago del Chad y el Sáhara en Africa, el Atacama en Sudamérica, el Gobi en Asia y los grandes desiertos de Norteamérica, dándoles fertilidad y verdor a las tierras desoladas de Mongolia, Siberia, Arabia Saudita y otras partes del Medio Oriente.

Calentará los profundos depósitos de hielo y las capas de nieve perpetua, la inmensa vastedad de la Antártida y las extensiones heladas de la tundra en el norte de Canadá, Alaska, Groenlandia, Escandinavia y Siberia. Nivelará la imponente meseta de Pamir, los gigantescos montes Himalaya, los montes Atlas, Tauro y los Pirineos, el macizo del Hindu-Kuch, la gran extensión de los Andes y todas las montañas inexpugnables y virtualmente inhabitables del planeta.

Luego proveerá benéficas lluvias en cantidad suficiente y en el tiempo oportuno.

¿Qué sucederá entonces? Miles de millones de hectáreas de tierra increíblemente fértil y productiva, de tierra óptima para el cultivo, de repente estará disponible, lista para ser descubierta y colonizada.

¿Imposible? Para el hombre, ¡indudablemente!

Sin embargo, escuchemos lo que Dios promete: "No temas, gusano de Jacob, oh vosotros los pocos de Israel; yo soy tu socorro, dice el Eterno; el Santo de Israel es tu Redentor. He aquí que yo te he puesto por trillo, trillo nuevo, lleno de dientes; trillarás montes y los molerás, y collados reducirás a tamo. Los aventarás, y los llevará el viento, y los esparcirá el torbellino; pero tú te regocijarás en el Eterno, te gloriarás en el

Santo de Israel. Los afligidos y menesterosos buscan las aguas, y no las hay; seca está de sed su lengua; yo el Eterno los oiré, yo el Dios de Israel no los desampararé. En las alturas abriré ríos, y fuentes en medio de los valles; abriré en el desierto estanques de aguas, y manantiales de aguas en la tierra seca. Daré en el desierto cedros, acacias, arrayanes y olivos; pondré en la soledad cipreses, pinos y bojés juntamente, para que vean y conozcan, y adviertan y entiendan todos, que la mano del Eterno hace esto, y que el Santo de Israel lo creó" (Isaías 41:14-20).

Agua pura y desiertos fértiles

¿Se imagina usted lo que será este fabuloso cuadro? Desiertos convertidos en fértiles vergeles con árboles, arbustos, arroyos y fuentes; con montañas habitables cuyo nivel habrá descendido.

Observemos las descripciones que Dios nos da de estas condiciones en varias partes de la Biblia:

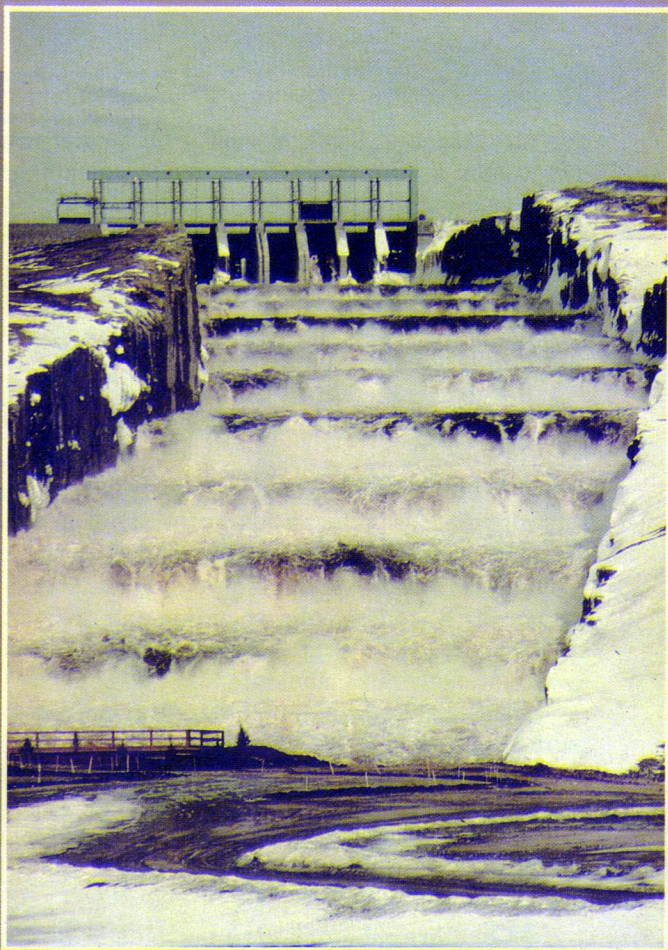
"Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos" (Isaías 35:6-7).

Léase todo el capítulo 35 de Isaías. Dios dice: "Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria del Eterno, la hermosura del Dios nuestro" (versículos 1-2).

Hace algunos años, en un cañón profundo, seco y polvoriento perdido en una región montañosa del sur de California, hubo un pequeño terremoto. Los propietarios de un pequeño lugar de veraneo casi desconocido y muchas veces desierto debido a la sequedad del paraje, estaban planeando cerrar el lugar e irse a otra parte.

De repente se oyó el rugido estremecedor de un terremoto que hizo cimbrar las colinas. Poco después de que la tierra crujió y tembló bajo sus pies, oyeron un leve gorgoteo. Entonces corrieron hacia el seco y polvoriento lecho del arroyo





UNA PLANTA HIDROELECTRICA en la bahía de Saint James en el Canadá provee energía natural canalizada para uso humano. En la India, la energía solar seca ladrillos de arcilla hechos a mano. El mundo de mañana tendrá que ser construido a partir de cero porque los hu-

manos en el mundo de hoy no aprendieron el camino de la paz. El hombre será obligado a aprender cómo se vive en armonía con su prójimo y a compartir los recursos naturales según el principio del dar y no según el principio de la codicia y del obtener.

que atravesaba el lugar, y ¡cuál sería su sorpresa al ver agua que corría a raudales! El arroyo se aclaró gradualmente. Pronto se dieron cuenta de que el agua era cristalina y pura, suave y refrescante para beber. No hace falta decir que su negocio volvió a prosperar.

De alguna manera el temblor cambió el curso y le abrió camino a una corriente subterránea cuyo torrente empezó a fluir a lo largo de aquel lugar.

Pensemos acerca de las vastas regiones desoladas. ¿Es acaso increíble e inconcebible que Dios las pueda hacer florecer como la rosa?

Las montañas fueron *formadas*. Grandes fuerzas causaron gigantescos sollevamientos, enormes hendiduras y precipicios en la corteza terrestre. Monumentales bloques de granito se alzaron hacia el cielo mientras la tierra se estremecía y tambaleaba sacudida por los terremotos más grandes de la historia. Las montañas fueron hechas; no aparecieron espontáneamente.

El Dios Todopoderoso que formó las colinas y las montañas (Amós 4:13; Salmos 90:2) las reformará y remodelará la superficie de la Tierra (ver Apocalipsis 16:18 y Zacarías 14:4). La Palabra de Dios dice que ante El “los montes tiemblan . . . y los collados se derriten . . .” (Nahum 1:5).

Se le ganará terreno al mar

El hombre sabe que gran parte de la riqueza del mundo yace debajo de los mares. Petróleo, oro, plata y gran variedad de minerales hasta hoy inexplorados se ocultan inalcanzables en la profundidad de los océanos. La mayor parte de los yacimientos de oro del mundo están debajo de los mares; el agua del mar también contiene gran cantidad de oro.

Muchas regiones costeras han sido devastadas por la acción de las mareas. El continuo golpear del oleaje causa más y más erosión. El área de las tierras bajas de Europa (de Holanda en particular) es, en gran parte, terreno que le ha sido ganado al mar.

Imagínese las millones de hectáreas adicionales que estarían disponibles para la humanidad si el tamaño de algunos de los océanos fuera reducido, y ¡Dios dice que lo será! Observemos lo que dice en Isaías 11:15: “Y secará el Eterno la

lengua del mar de Egipto; y levantará su mano con el poder de su espíritu sobre el río, y lo herirá en sus siete brazos, y hará que pasen por él con sandalias". Parece increíble, ¡pero es cierto!

Hoy en día algunos países se están dando cuenta de que la escasez de agua es cada vez más grave. El desperdicio de agua a causa del enorme consumo de la industria, la contaminación y la gran cantidad que cada persona usa a diario nos aseguran el acercamiento del día siniestro en que será escasa.

Como consecuencia se están construyendo represas y plantas aun mayores para la conversión de agua salada en agua dulce y potable. Sin embargo, hasta ahora el costo de la desalinización es prohibitivo. Dios, empero, describe una era maravillosa de invenciones y descubrimientos en el mundo de mañana cuando grandes extensiones de tierra serán recuperadas y puestas a producir.

Los problemas causados por la explosión demográfica son múltiples y reales. Para un futuro muy cercano no sólo se cierne la amenaza de la hambruna sobre millones de seres humanos, sino que los jefes de los gobiernos reconocen que hay algo aun más inminente: las guerras por los alimentos.

Cabe recordar aquí lo que sucedió en la India cuando las tropas del gobierno tuvieron que disolver una turba de 100.000 personas amotinadas por la matanza de unas vacas "sagradas" llevada a cabo, en parte, para tratar de remediar el hambre de los mismos amotinados.

En la India hay más ganado que en Argentina. Pero no lo comen a causa de las creencias religiosas. Las reses andan por los campos y las aldeas consumiendo grandes cantidades de alimento, en parte comestible para el ser humano. No usan el ganado para ningún propósito constructivo.

Fuera de esto, hace algunos años las terribles inundaciones y las largas sequías que hubo en muchas regiones del país causaron una escasez aun mayor. (Tradicionalmente la mitad de las cosechas de la India se pierden por falta de transporte y almacenamiento adecuados, por el daño causado por roedores e insectos y por lo que se filtra hacia el mercado negro.)

En aquel entonces la India le pidió ayuda a Estados Unidos y se juntó la armada de paz más grande de la historia



HOY EN DIA la humanidad sufre innumerables enfermedades degenerativas. Arriba, el primer trasplante de corazón en un niño; la operación tuvo lugar en París. La educación actual se concentra poco en la

erradicación de las causas de las enfermedades. En el mundo de mañana la gente aprenderá los principios correctos de una dieta adecuada y saludable.



humana. Más de 600 barcos empezaron a surcar los océanos entre los puertos norteamericanos e indios. Pronto las vastas reservas de trigo de Estados Unidos se agotaron. No obstante, la hambruna en la India apenas pudo ser evitada por cierto tiempo. Cualquier desastre repentino en las principales regiones productoras de cereales traería consigo la amenaza de hambrunas en diferentes partes del mundo.

¿Qué ocurrirá en los próximos años?

Los dirigentes de las naciones temen que se puedan desatar grandes guerras en las cuales cada nación luchará con todas sus fuerzas por apoderarse de los medios esenciales para la supervivencia: la comida y el agua.

Enfermedades y epidemias: un grave peligro

Una espantosa solución a la explosión demográfica puede estar en camino si Dios no la impide.

Con el aumento de la desnutrición y el hambre aumenta la amenaza macabra del desarrollo de epidemias en proporciones arrolladoras. Los funcionarios de diferentes institutos han advertido sobre el peligro de grandes epidemias de rabia, fiebre tifoidea, tuberculosis, gripe y aun de la "muerte negra" (péste bubónica), la cual segó millones de vidas en Europa durante los siglos 15 al 17, y de la terrible peste que azotó a Inglaterra en los años 1664 y 1665.

Sin embargo, Dios dice que las enfermedades y las epidemias desaparecerán.

El objetivo específico de las grandes compañías médicas y farmacéuticas es la curación de todas las enfermedades y dolencias de la humanidad. La ciencia médica trata de encontrar la forma de sanar las enfermedades, de hallar remedio para la gripe, el resfriado común, el cáncer, la esclerosis, las enfermedades del corazón, la artritis, la sordera, la ceguera, la distrofia muscular, la epilepsia y todas las otras dolencias que afligen a los seres humanos.

Es importante entender el verdadero significado de la palabra "curar". ¿Se da usted cuenta de que las curas para enfermedades ya contraídas sencillamente anulan las leyes de Dios? Esto es pasar por alto la causa: se le permite a la gente que se cause el mal y luego se tratan los efectos. Esto quiere decir que se siguen quebrantando las leyes naturales que Dios

puso en funcionamiento en el cuerpo humano y luego se trata de evitar las consecuencias, o sea la pena que conlleva el quebrantamiento de dichas leyes.

Pero Dios dice que en su reino le enseñará a la gente a obedecer las leyes naturales, a erradicar la *causa* de las enfermedades y dolencias. Se trata, en otras palabras, de no seguir pecando. El pecado no es otra cosa que la transgresión de las leyes de Dios (I Juan 3:4).

Según lo que Dios ha revelado, el aumento de la productividad de la tierra, de la abundancia de alimentos sanos y adecuados, unido al conocimiento y a la educación en las leyes de la salud, redundará en una salud radiante para todos.

El sueño de un médico altruista podría ser el quedarse sin trabajo al hallar la forma de curar todas las enfermedades. Sin embargo, miremos cara a cara la realidad: Dejar de lado las causas y tratar únicamente los efectos (incitar tácitamente a la gente a que siga causándose los males al no educarlos para que sepan de dónde provienen), no sería más que perpetuar la profesión médica. ¿Es posible una utopía cuando la gente se causa ella misma sus dolencias y enfermedades con la ilusión de que la "ciencia" médica puede evitar las consecuencias?

En el mundo de mañana habrá sin duda lugar para los médicos. Mas su papel será enseñarle a la humanidad cómo mantenerse en buena salud evitando las causas de las enfermedades. Esto requerirá un tipo de educación médica totalmente nuevo; sólo entonces dejaremos de usar el término "médico". Un buen amigo mío me dijo una vez: "Nosotros los médicos hemos estado tan ocupados tratando las enfermedades que no nos ha quedado mucho tiempo para dedicarnos a estudiar a fondo ni a investigar lo que causa los desórdenes de la salud". En el mundo de Dios los médicos tendrán tiempo para esto.

La utopía será realidad en el mundo de mañana cuando la buena salud será universal.

¿Cómo se puede realizar este sueño utópico? Es muy sencillo: quitando la causa de la enfermedad.

¿Cómo se llevará esto a cabo? De dos maneras: Primero, por medio de una educación correcta. Se le hará entender a la gente que Dios no diseñó el cuerpo humano para que fuera



NO SON MUCHAS las naciones que han recibido la bendición de una "tierra que fluye leche y miel". Sin embargo, en el mundo de mañana todas disfrutarán de gran abundancia.

continuamente víctima de una u otra enfermedad. Las enfermedades ocurren únicamente cuando se quebrantan las leyes de la naturaleza. Estar enfermo no es algo natural sino contranatural. La humanidad será instruida en las leyes de la buena salud; se le enseñará a tener una dieta adecuada con aquellos alimentos que Dios diseñó y que producen buena salud. Hay cosas que no fueron diseñadas para ser alimentos; algunas son venenosas. A las personas se les enseñará sobre la limpieza y la higiene, a dormir las horas necesarias, a hacer ejercicio, a tomar agua pura, aire fresco y sol.

El segundo paso será el siguiente: Cuando alguien contraiga alguna enfermedad a pesar de esta educación podrá ser sanada a la manera de Dios. De hecho, la curación que Cristo otorga es el perdón del pecado. Esto se lleva a cabo según un principio exactamente opuesto a lo que la "ciencia" médica considera una cura.

La ecuación médica es esta: Un veneno en el organismo más otro veneno en forma de medicina es igual a no veneno. ¿Es uno más uno igual a nada? Esto no es lo que aprendemos en la aritmética elemental.

La ecuación de Dios es diferente. El retira el veneno con su poder sobrenatural. Uno menos uno es igual a cero. Un niño en su primer año de primaria puede hacer esta operación.

¿Acaso Dios impide así el funcionamiento de las leyes que El puso en la naturaleza de modo que no haya que pagar la

pena por quebrantarlas? ¡No! De ninguna manera. Si hay arrepentimiento y fe Dios perdona el pecado y suprime la pena. ¿Cómo? ¿Por qué? Porque Jesucristo mismo tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias (Mateo 8:16-17). Además, el apóstol Pedro explicó que somos sanados por sus heridas (I Pedro 2:24).

Antes de que Cristo fuera crucificado (para pagar la pena de muerte por el pecado espiritual en lugar nuestro, Romanos 6:23) se sometió para ser azotado pagando así por nosotros la pena de los pecados físicos. Dios no impide que sus leyes funcionen. Jesucristo pagó la pena por nosotros. De este modo, a la manera de Dios, la pena fue pagada, no anulada.

Cuando Jesús vio la fe de los amigos de un hombre paralítico dijo: "Hijo, tus pecados te son perdonados" (Marcos 2:5). La curación que Cristo da es el perdón de los pecados.

Como la gente no entendió su extraña afirmación, Cristo dijo: "¿Por qué caviláis así en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu lecho y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados . . ." (Marcos 2:8-10).

Cuando Cristo venga como gobernante supremo usará ese inmenso poder. Juan vio en una visión cuando los ángeles alababan a Cristo en su venida para reinar sobre la Tierra, y decían: "Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado" (Apocalipsis 11:17).

Las fuerzas combinadas de la educación correcta sobre la buena salud y la curación de las enfermedades cuando hay arrepentimiento darán como resultado la salud utópica. Así la describe Dios: "Porque ciertamente allí será el Eterno para con nosotros fuerte, lugar de ríos, de arroyos muy anchos, por el cual no andará galera de remos, ni por él pasará gran nave. Porque el Eterno es nuestro juez, el Eterno es nuestro legislador, el Eterno es nuestro Rey; él mismo nos salvará . . . No dirá el morador: Estoy enfermo; al pueblo que more en ella le será perdonada la iniquidad" (Isaías 33:21-22, 24).

Escuchemos esta maravillosa promesa: "Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles. Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro

Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará. Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad” (Isaías 35:3-6).

Dios describe las recompensas por la obediencia a sus leyes de amor y misericordia. Observemos lo que dice en Isaías 58:8: “Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salvación se dejará ver pronto . . .”

Felicidad como producto de la buena salud

Al describir las condiciones de buena salud y todo el bien que llenará la Tierra, Dios dice: “Mas yo haré venir sanidad para ti, y sanaré tus heridas . . .” (Jeremías 30:17).

“Y vendrán con gritos de gozo en lo alto de Sion, y correrán al bien del Eterno, al pan, al vino, al aceite, y al ganado de las ovejas y de las vacas; y su alma será como huerto de riego, y nunca más tendrán dolor. Entonces la virgen se alegrará en la danza, los jóvenes y los viejos juntamente; y cambiaré su lloro en gozo, y los consolaré, y los alegraré de su dolor. Y el alma del sacerdote satisfaceré con abundancia, y mi pueblo será saciado de mi bien, dice el Eterno” (Jeremías 31:12-14).

¡La buena salud abundará!

¿Por qué estamos inclinados a creer que semejante estado de felicidad y de salud es imposible? Hay bendiciones que sobrevienen por observar las leyes de la salud. Una salud vigorosa será el resultado absolutamente garantizado. Las enfermedades y las dolencias serán cosas del pasado.

☞ He aquí lo que Dios le promete a su pueblo: “. . . si oyeres atentamente la voz del Eterno tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy . . . vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz del Eterno tu Dios. Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas. Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar” (Deuteronomio 28:1-5). —

Sin embargo, actualmente no estamos recibiendo estas

maravillosas bendiciones. Al contrario, ¡estamos bajo una maldición!

Nuestras ciudades son úlceras purulentas infestadas con el estrépito, la confusión y la estridencia del tráfico, con revueltas, odios raciales, crimen, pornografía, aire contaminado, miseria y un populacho que busca la obtención rápida de dinero para escaparse del ambiente odioso de las grandes "junglas" de asfalto y hormigón de nuestra época.

Nuestros campos están malditos con tiempo atmosférico trastornado, con sequías, inundaciones, pestes, plagas de insectos; malditos con productos químicos y con pestes provocadas por el hombre.

Hay países donde casi la mitad de los niños son ilegítimos. Muchos nacen con graves defectos: ciegos, mudos, sordos, con miembros deformados u horribles enfermedades adquiridas en el vientre de sus madres. ¡Algunos nacen con cáncer!

Nuestra *canasta* y nuestra *artesa* están malditas. La mayoría de los países no producen lo que consumen; los que producen lo hacen a altos costos y los que lo necesitan no tienen para pagarlo.

Aunque no lo queramos reconocer, nuestros pueblos están hoy en día bajo una maldición.

No obstante, Dios nos obligará pronto a recibir las bendiciones. Le impondrá su gobierno misericordioso a la humanidad rebelde y dura de cerviz para que disfrute de verdadero gozo. Insistirá en que seamos felices y en que tengamos abundancia; hará que seamos saludables y que estemos llenos de bienestar y satisfacción.

De esta manera serán también resueltos los problemas aterradores y múltiples causados por la explosión demográfica, el mal tiempo y las enfermedades, sin olvidar las consecuencias del hacinamiento humano en las grandes urbes como la contaminación, el aumento del crimen y las presiones psicológicas de la vida moderna. Todo esto será resuelto ¡en nuestro tiempo!

¿Cómo será distribuida la población?

¿Habrá espacio para los miles de millones de seres humanos que poblarán la Tierra?

Por supuesto. Recordemos que hoy en día sólo el 15 por ciento de la superficie terrestre es habitable y que no más del 10 por ciento es cultivable. Pero cuando Dios haga habitable toda la Tierra, el cambio de los patrones climáticos, de las corrientes oceánicas, del flujo de los vientos del ártico, de la altura de las cordilleras y de la ubicación de los continentes, la mayor parte del planeta será poblado.

Dios ubicará de nuevo las familias de los pueblos en sus territorios correspondientes y así serán poblados: “Días vendrán cuando Jacob echará raíces, florecerá y echará renuevos Israel, y la faz del mundo llenará de fruto” (Isaías 27:6).

Los lugares desolados serán construidos: “Porque he aquí, yo estoy por vosotros, y a vosotros me volveré, y seréis labrados y sembrados. Y haré multiplicar sobre vosotros hombres, a toda la casa de Israel, toda ella; y las ciudades serán habitadas, y edificadas las ruinas. Multiplicaré sobre vosotros hombres y ganado, y serán multiplicados y crecerán; y os haré morar como solíais antiguamente, y os haré mayor bien que en vuestros principios; y sabréis que yo soy el Eterno” (Ezequiel 36:9-11).

Conviene leer todo el capítulo 36 de Ezequiel. Dios dice: “...haré también que sean habitadas las ciudades, y las ruinas serán reedificadas... Esta tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y asoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas” (versículos 33, 35).

¿Qué ocurrirá con las otras naciones? “En aquel tiempo habrá una calzada de Egipto [Egipto todavía existe como nación] a Asiria [muchos de los antiguos asirios emigraron hace siglos hacia el norte de la Europa Central, lo que hoy en día es Alemania], y asirios entrarán en Egipto, y egipcios en Asiria; y los egipcios servirán con los asirios al Eterno. En aquel tiempo Israel será tercero con Egipto y con Asiria para bendición en medio de la tierra; porque el Eterno de los ejércitos los bendecirá diciendo: Bendito el pueblo mío Egipto, y el asirio obra de mis manos, e Israel mi heredad” (Isaías 19:23-25).

¡Esta es una predicción utópica en realidad! Egipto y Alemania están representados aquí en una actitud de coope-

ración respetuosa y armoniosa con los mismos pueblos con los que contendieron en el pasado. ¡Esto sí es progreso!

Esto es lo que dice la Biblia de naciones que aún existen en lugares específicos. También revela la restauración y repoblación de lugares desolados que habían sido devastados por los horrores de la guerra y las pestes.

TODOS HABLARAN EL MISMO IDIOMA

¿SE PUEDE IMAGINAR USTED un mundo con un solo idioma? Reflexionemos un poco sobre esto. Una de las mayores barreras para el entendimiento mutuo y la cooperación entre los pueblos ha sido la barrera del idioma. Cuando dos personas no se pueden entender no pueden intercambiar ideas, filosofías, conceptos u opiniones. Cuando hay un intérprete, algo de la relación personal, el sentido y el sentimiento de lo que se dice se pierde.

Si usted ha vivido alguna vez la experiencia de comunicarse con alguien por medio de un intérprete, probablemente recuerda lo incómodo de la situación.

Hoy en día el mundo está al borde de un cataclismo universal. Grandes naciones con diversos idiomas no pueden llegar a un acuerdo. Las mentes de los diferentes pueblos funcionan de modo distinto.

Un idioma diferente significa cultura, música, educación, costumbres, valores, patrones de conducta y conceptos de la vida también diferentes.

Las grandes proporciones del analfabetismo

¡Imagínese qué increíble paso hacia adelante sería el que todos los pueblos en todas partes hablaran, leyeran y escribieran el mismo idioma!

Hoy en día hay muchas regiones donde ni siquiera existe

un idioma escrito. Hay millones de personas que no pueden leer o escribir siquiera sus propios nombres.

Hay otros muchos millones cuyo lenguaje es sumamente limitado para expresarse, y no se han esforzado por aprender el idioma de otro pueblo.

Uno de los grandes impedimentos para el libre intercambio comercial, para el intercambio cultural de ideas y pensamientos, es la barrera del idioma. Si desapareciera ésta y todos supieran leer y escribir correctamente y tuvieran mentes alertas que captaran los mismos pensamientos, con capacidad de pensar en los mismos términos y de entenderse perfectamente los unos a los otros, ¡imagínese los enormes cambios que se podrían efectuar!

Primero pensemos en lo que ocurriría con un idioma universal hoy en día en un mundo separado de Dios.

Los males se multiplicarían. Habría una nueva era mundial en el arte y la literatura pervertidos (pornografía), educación atea, música inspirada por Satanás (como la que están exportando a todo el mundo Estados Unidos y Gran Bretaña) y un aumento de las disputas, la hostilidad y la guerra entre las naciones.

Cuando estos males empezaron a echar raíz, en tiempos de la torre de Babel, Dios confundió las lenguas para evitar que tales perversiones se difundieran por la comunicación directa entre los pueblos y las naciones.

Los hombres tuvieron una vez un idioma común, pero lo emplearon para hacer el mal; trataron de iniciar una civilización que hubiera culminado con su propia destrucción.

Cuando Dios dividió los idiomas en la torre de Babel lo que hizo fue posponer el período de caos mundial que ahora está a punto de aniquilar a la humanidad.

No obstante, una vez que Jesucristo conquiste el mundo introducirá una era en la que todos sabrán leer y escribir perfectamente, donde la educación será completa y en la que todos hablarán el idioma nuevo y puro que El les dará.

Este tema por sí solo requiere todo un libro para ser descrito. El proceso educativo del mundo entero será cambiado. Todos los idiomas en la actualidad están corrompidos. Están llenos de términos paganos, de superstición, de

nombres inapropiados, de excepciones a la regla y de expresiones peculiares.

La palabra "lunático" viene, como la palabra lo indica, de "Luna" debido a la superstición de que la Luna causa la locura. Algunos "tienen buena estrella", expresión tomada de la astrología (hacia la cual se vuelve cada vez más nuestra "iluminada" y "esclarecida" sociedad moderna).

Ciertos cohetes (Tor, Agena, Atlas, Titán) llevan nombres de los dioses paganos de los griegos y los romanos. Algunos programas espaciales (Géminis, Apolo) también llevan nombres semejantes.

Muchas de las novias que se casan en junio quieren casarse bajo el signo de la antigua diosa de la fertilidad. Los días y los meses también tienen nombres paganos.

Todos los idiomas tienen expresiones peculiares y rarezas gramaticales que causan malos entendidos y hacen más difícil su aprendizaje para los extranjeros. En la mayoría de los casos tenemos dificultades aun en dominar nuestra lengua materna. Muchos idiomas tienen urgente necesidad de una reforma ortográfica, de los cuales el inglés es el principal ejemplo. (El fonema *ough* en inglés se puede pronunciar de unas seis maneras distintas.) Las formas de escribir varían; el idioma chino aún se escribe por medio de dibujos y hay gran diversidad de alfabetos como el griego, el arábigo, el sánscrito, el hebreo y el ruso. ¡Es preciso eliminar esta confusión!

Dios dice: "En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el nombre del Eterno, para que le sirvan de común consentimiento" (Sofonías 3:9).

¡Imagínese la nueva era de buena literatura, buena música sin el doble esfuerzo y los malos entendidos debidos a las dificultades lingüísticas y sin tener que invertir miles de horas en difíciles e intrincadas traducciones, cuando todo el mundo sea verdaderamente educado y hable el mismo idioma! ¡Será una era maravillosa!

¿Y la estructura económica?

Dios revela que Jerusalén se convertirá en la capital financiera del mundo. Acerca de esa ciudad, ya reconstruida,

dice: "Entonces verás, y resplandecerás; se maravillará y ensanchará tu corazón, porque se haya vuelto a ti la multitud [abundancia] del mar [las reservas más grandes de plata y oro del mundo están bajo los mares], y las riquezas de las naciones hayan venido a ti" (Isaías 60:5).

¡Y cuán grande es la riqueza de los mares! La compañía *Dow Chemical*, la cual procesa unas 500 sustancias sacadas directamente del mar, dice que un kilómetro cúbico de agua de mar contiene 110 millones de toneladas de sustancias químicas disueltas cuyo valor es de tres mil millones de dólares.

Un kilómetro cúbico de agua de mar contiene oro por un valor aproximado de 50 millones de dólares y plata por un valor de 5 millones.

Cada kilómetro cúbico contiene 5 toneladas de uranio y una cantidad de minerales, elementos y compuestos químicos en disolución que le dan un valor de tres mil millones de dólares.

Alguien ha calculado que el agua de los océanos tiene un valor de un trillón quinientos mil billones de dólares. Un trillón es un millón de billones y un billón es un millón de millones. Esto es únicamente en las aguas de los mares.

Pero según leímos, el Dios Todopoderoso dice que levantará muchas partes ahora cubiertas por el agua de los océanos y que habrá más tierra disponible. Los científicos saben que la mayoría de las materias primas de la Tierra se encuentran en los estratos debajo del fondo del mar. Dios revela que esta enorme riqueza estará disponible para ser explotada durante el reinado de Jesucristo.

La riqueza del mundo estará centralizada en Jerusalén, según está revelado, y los vastos programas de reconstrucción, los procesos de rehabilitación y la nueva era de exploración y descubrimiento estarán respaldados por esa riqueza.

"Porque así dice el Eterno de los ejércitos: De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca; y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho el Eterno de los ejércitos. Mía es la plata, y mío es el oro, dice el Eterno de los ejércitos" (Hageo 2:6-8).

Pero los grandes tesoros de Dios estarán a la vista del

público. No habrá lingotes de oro depositados en profundas bóvedas subterráneas sin uso alguno fuera de su significado. No habrá temor de robos o hurtos sino decoraciones de deslumbrante belleza para el edificio principal: el templo donde Cristo morará.

El patrón del oro será establecido y los valores jamás cambiarán.

Nunca más habrá quien se enriquezca invirtiendo en el trabajo y en la habilidad creadora de otros. No habrá mercado de la bolsa, bancos mundiales, centros financieros, compañías de seguros, bancos hipotecarios, agencias de préstamos o pagos a plazos.

Bajo el gobierno de Dios, con abundancia para todos, la gente sólo comprará lo que necesita y lo hará cuando tenga el dinero y pueda pagar de contado. No habrá más intereses ni impuestos. No obstante, el sistema del diezmo será universal.

Hoy en día los gobiernos exigen el 40, el 50 y hasta el 90 por ciento en impuestos sobre la herencia, impuestos sobre la renta, impuestos ocultos, impuestos prediales, impuestos municipales, etc.

Dios sólo exige el 10 por ciento. Con ese 10 por ciento serán financiados todos los programas gubernamentales, educativos y espirituales del mundo entero.

“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? [Dios responde] En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice el Eterno de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:8-10). Esta profecía es para nuestros días.

¡Y qué bendición será ésta! Desaparecerá la maldición de los gravámenes financieros que pesan sobre la mayoría de la gente hoy en día.

Entonces las personas no tratarán de aparentar lo que no son para impresionar a los demás; no tratarán de tener un nivel de vida superior a lo que sus medios les permitan.

Serán educadas para controlar el impulso de codiciar y



EN EL MUNDO DE MAÑANA el conocimiento de la botánica y la biología estará basado en las leyes que Dios puso en marcha desde la creación, no en la teoría de la evolución.



comprar aparatos, juguetes y objetos de lujo que no se pueden permitir y que no necesitan.

Una vez suprimido el comercialismo de muchas festividades que hoy en día se celebran y quede expuesto el origen pagano de las mismas, la gente tendrá más dinero para las cosas esenciales de la vida.

Se reducirán muchos de los gastos que hace la mayoría de las personas en sus casas, eliminando todos los impuestos, tanto los que saben que pagan como los que no saben que pagan. Se suprimirán los impuestos sobre bienes raíces, los impuestos de la educación (puesto que toda la educación estará en manos de la familia de Dios y de la familia física de Leví) y todos los demás impuestos. Se eliminarán todos los gastos médicos (sólo habrá bajas tarifas por primeros auxilios, nacimiento de niños u otra ayuda física). Y seguramente nadie jamás firmará de nuevo un contrato de 36 meses con un interés del 35 al 40 por ciento para comprar un automóvil usado que se desbarata cuando el comprador todavía debe más de lo que vale el auto.

Cuando se hagan estas cosas las maldiciones monetarias que sufre la mayoría desaparecerán. Dios dice que las bendiciones económicas vendrán a ser el orden del día.

Desaparecerán los robos, los hurtos, los accidentes, las pérdidas causadas por el deterioro, la herrumbre y la podredumbre en los almacenes. Se desvanecerá la preocupación perenne de los fabricantes: cómo poner un precio bajo y obtener una gran ganancia.

Se eliminarán el mal tiempo y las pérdidas que causa el daño de los insectos, las plagas y los hongos en los cultivos. Cuando las pérdidas que sufren los granjeros como resultado de los precios impuestos por el gobierno y la inundación de los mercados sean una cosa del pasado, ¡cuán distinta será su suerte!

Cuando se suprima la producción en masa de automóviles ordinarios y endebles, ¡cuánto servirá para solucionar la maraña del tráfico, los problemas de la contaminación, los choques, las vidas perdidas en los accidentes y todo el cuadro social y económico relacionado con estos problemas!

¡Dios realizará todas estas cosas!

¿Cómo las llevará a cabo?

Primero, cambiará la naturaleza de los seres humanos; cambiará su concepto de la vida; quitará su codicia, su avidez, su egoísmo, todo lo que los arrastra hacia metas puramente materiales.

¿Cómo será posible? Echando fuera al príncipe de la potestad del aire, al superpoderoso Satanás, el ser espiritual que ahora obra en los seres humanos engañados y descarriados (Efesios 2:2; Apocalipsis 20:1-3). Satanás es la fuente de lo que se conoce como naturaleza humana, la cual obtienen los humanos por el influjo del diablo.

En Gálatas 5:19-21 el apóstol Pablo enumera las obras de la carne (esto es, de la naturaleza humana): “Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios”.

Jeremías escribió bajo inspiración divina: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jeremías 17:9).

La naturaleza humana es codiciosa; apetece las cosas que el dinero puede comprar. Ansía prestigio, reconocimiento, admiración, popularidad, poder, posición y riqueza.

Basta con preguntarles a las personas en cualquier sector de la sociedad moderna qué es lo que más desean en la vida. Casi siempre la respuesta invariable es: “¡Dinero!” De hecho, lo que quieren son las cosas que el dinero puede comprar. Saben que el prestigio y el renombre vienen por la adquisición de bienes materiales. Saben que la mayoría de la gente estima a los demás por lo que poseen: la ropa que visten, la casa donde viven, el automóvil que conducen y las cosas materiales que disfrutan.

Con razón Dios dice: “Gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto” (I Timoteo 6:6-8).

Cristo ordenó: “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la

polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo 6:19-21).

También dijo: “No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:31-33). Buscar el reino de Dios es buscar su gobierno justo y divino, el cual pronto producirá los resultados que se explican en este libro.

Ahora bien, ser rico no es un pecado, pero es pecado codiciar riquezas o poner el corazón en las cosas materiales.

Nuestro Dios es un Padre celestial multibillonario. El dice: “Mío es el oro” (Hageo 2:8).

Dios quiere que cada uno de sus hijos prospere de verdad: “Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud . . . ” (III Juan 2). Cristo dijo: “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

Dios quiere plenitud y abundancia en la vida de cada uno.

Sin embargo, fijémonos en aquellos que se consideran como personas de “éxito” en el aspecto material. ¿Cuántas de ellas son verdaderamente felices? Al acaudalado J. Paul Getty, uno de los hombres más ricos del mundo, se le atribuye esta frase: “¡Daría todos mis millones por un matrimonio feliz!”

Los preceptos de Dios serán obedecidos en su reino. Se convertirán en los patrones que regularán el comercio, los negocios, las finanzas y toda la estructura económica del mundo.

Todo estará basado en el principio del dar. Jesús dijo: “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir” (Lucas 6:38).

El principio del dar será la norma del gobierno de Dios. No se practicará el obtener a base de los engaños, las intrigas,

triquiñuelas, mentiras, trampas ni operaciones clandestinas furtivas y procaces que caracterizan los negocios de este mundo.

La corrupción cunde por doquier a causa de la codicia del dinero. Por eso Dios dice: “Los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero . . .” (I Timoteo 6:9-10).

No obstante, cuando Dios convierta a la humanidad rebelde con el despliegue de su inmenso poder, cuando haga cumplir su promesa: “Ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios” (Romanos 14:11), cuando le enseñe humildad al espíritu vano y orgulloso del hombre, éste cambiará y estará deseoso de dar.

Hasta que Dios quebrante el espíritu altivo del hombre (Isaías 2:10-12, 17) la humanidad no estará dispuesta a aceptar patrones que rijan la economía basados en el principio del dar, en la generosidad y en la honradez.

Se necesitaría un voluminoso libro para empezar a describir las condiciones maravillosas que podrían imperar en la tierra y que finalmente imperarán cuando el corazón humano se haya humillado y convertido y cuando haya recibido la naturaleza misma de Dios (II Pedro 1:4).

No habrá nunca más quien construya, con dinero prestado, edificios que no necesita para arrendarlos luego a inquilinos que le ayuden a pagar por él. No habrá intereses. Dios dice que es pecado prestar dinero a usura.

— Cada 50 años todas las deudas, públicas y privadas, serán totalmente canceladas.

Puesto que el gobierno estará en las manos de la familia espiritual de Dios y será parcialmente administrado por — dirigentes humanos directamente bajo las órdenes de esa gran familia, la economía del mundo será sanada. No habrá una gran burocracia que vigile a otra gran burocracia, la cual, a su vez, sospecha de otras. No habrá instituciones militares ni agencias de “inteligencia” o de espionaje. No habrá Interpol, grandes monopolios, sindicatos ni grandes gastos gubernamentales.

Imagínese. No habrá más necesidad de “ayuda” extranje-

ra. Las naciones no malgastarán miles de millones para comprar aliados que luego las traicionan (Ezequiel 23:9, 22; Lamentaciones 1:2, 19; Ezequiel 16; un aliado es llamado un "amante" en la terminología bíblica). No habrá más concesiones del gobierno con fines políticos a la industria, la ciencia, la tecnología espacial ni a las escuelas e instituciones para la investigación.

Al contrario, cada industria indispensable, cada institución educativa y cada empresa será solvente económicamente.

¡Será un mundo maravilloso!

Un resumen final

Estadistas, científicos y educadores saben que la única esperanza para la supervivencia y la paz es un gobierno mundial. Podríamos citar a numerosos líderes que han hecho esta afirmación.

De igual manera, podemos citar a otros tantos dirigentes en cuya opinión un gobierno mundial es algo imposible.

En otras palabras, por un lado es: "gobierno mundial o aniquilación", y por el otro: "un gobierno mundial es imposible".

Este es el dilema aterrador al cual se enfrenta la humanidad hoy en día. Con razón dice el Dios Todopoderoso: "No conocieron camino de paz" (Romanos 3:17).

Pero lo que el hombre es incapaz de hacer por sí mismo, el Dios vivo lo hará por él. Un gobierno mundial y perfecto va a ser establecido en nuestro tiempo. Sus riendas estarán en las manos de Jesucristo, el Gran Rey, y de innumerables cogobernantes que habrán recibido inmortalidad y reinarán bajo su dirección.

Estas buenas noticias son el verdadero evangelio de Jesucristo. Cristo va a heredar el trono mundial (Lucas 1:32-33) acerca del cual Dios le había prometido a David que permanecería de generación en generación (II Samuel 7:13). Jesús dijo ante Pilato que había nacido para ese propósito específico (Juan 18:36-37).

Jesús predicó constantemente las buenas noticias referentes al reino de Dios (Mateo 4:23; 6:10; 7:21; Marcos 1:15; 4:11; 14:25; Lucas 4:43; 8:10; 9:2, 11, 62, etc.). Se describió a sí

mismo en la parábola del hombre noble que se fue a un país lejano (el cielo) para ser coronado y regresar a la Tierra (Lucas 19:12-27).

Jesús dijo una y otra vez que regresaría a la Tierra (Mateo 24:27, 30-31, 42; 25:13; Marcos 13:26; Lucas 12:42-43; 17:24; 18:8; 19:12; 21:27; Juan 14:3, etc.). “Si me fuere y os preparare lugar [posición, oficio, habitación], vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:3). En ese entonces estará en la Tierra (Zacarías 14:3-4; I Tesalonicenses 4:16).

El Cristo vivo regresará con todo el poder y la gloria del Dios Omnipotente, como “Rey de reyes y Señor de señores” (Apocalipsis 19:11-21) para sofocar la rebelión de las naciones en guerra (Apocalipsis 17:14) y para establecer el gobierno de Dios sobre todas las naciones (Daniel 2:44; 7:9, 13-14, 18, 22, 27; Isaías 9:7).

— No es de sorprenderse, pues, que toda la esperanza de un verdadero cristiano está en la resurrección a la inmortalidad, a la vida eterna (Hechos 23:6; 24:15), como cogobernante bajo la dirección de Jesucristo. Jesús dijo: “Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro...” (Apocalipsis 2:26-27). Y agregó: “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono [en la Tierra]...” (Apocalipsis 3:21; Lucas 1:32-33) Apocalipsis 5:10 dice: “... reinaremos sobre la tierra”.

— El apóstol Juan vio en una visión cómo sería el comienzo de aquel reino y del gobierno mundial: “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar... y vivieron y reinaron con Cristo mil años” (Apocalipsis 20:4).

Jesús dijo que nadie podría ver o entrar en el reino de Dios sin haber nacido de Dios (Juan 3:3-5). Explicó claramente cuándo alguien nace de Dios. Los que nazcan de Dios *serán espíritu* así como Dios es espíritu. Ahora, como seres humanos, habiendo nacido de la carne, somos carne. Pero Dios es espíritu (Juan 4:24). Cuando nazcamos de Dios *seremos espíritu* (Juan 3:6-8). Ahora somos polvo de la tierra (I Corintios 15:48). Somos “carne y sangre” terrenal, hechos de materia (versículo 50). La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios (mismo versículo). No obstante,

“como hemos traído la imagen del terrenal [mortal, humano], traeremos también la imagen del celestial”, que es espíritu (versículo 49).

Jesucristo es el primogénito entre muchos hermanos (Romanos 8:29; Colosenses 1:18) quienes nacerán de Dios por una resurrección (Juan 5:25-29; 6:39, 40, 44).

Jesucristo, el Rey de reyes, es perfecto en carácter, con honestidad, integridad, fidelidad y lealtad absolutas. Está lleno de un amor desbordante por sus gobernados, de interés por su bienestar y su salvación; lleno de conocimiento y sabiduría, con un entendimiento supremo; lleno de amor, misericordia, paciencia, bondad, compasión y perdón. Pero también es poseedor de un poder sin límites y no cederá con respecto a su ley perfecta, la ley del amor, ni en una millonésima de milímetro. Impondrá la ley de Dios, el gobierno divino, en la Tierra. Obligará a la humanidad altiva, carnal y rebelde a someterse totalmente al gobierno divino.

Nadie será engañado, como lo está actualmente la gran mayoría de la humanidad. Todos sabrán la verdad. No habrá confusión religiosa. Los ojos de todos se abrirán para entender la verdad. Los hombres aceptarán la enseñanza y empezarán a vivir según el camino de Dios, el camino de un interés auténtico por los demás, el camino de los verdaderos valores, el camino de la paz, la felicidad, el bienestar y el gozo.

El crimen, la enfermedad, el dolor y el sufrimiento desaparecerán. La pobreza y la ignorancia serán proscritas. Habrá sonrisas en los rostros radiantes de la gente. Los animales salvajes serán mansos. La contaminación del aire, del agua y del suelo desaparecerá. El agua será cristalina y pura; el aire fresco, puro y reconfortante; la tierra negra y fértil producirá gustosos alimentos. Donde antes había desiertos, montañas y mares habrá profusión de flores, árboles y arbustos de gran belleza. Será un mundo lleno de seres humanos felices y radiantes bajo la guía, la ayuda, la protección y el gobierno de seres inmortales que antes fueron mortales. Todos los mortales sabrán que ellos también pueden heredar vida eterna con gozo y felicidad supremos.

¡Qué cuadro más maravilloso!

LECTURA ADICIONAL

La Iglesia de Dios Universal edita folletos sobre una amplia variedad de temas. A continuación se anuncian cuatro que son de vital importancia para usted. Si aún no los ha recibido, solicite hoy mismo sus propios ejemplares. Como todas nuestras publicaciones, estos folletos se enviarán absolutamente *gratis* a quienes los soliciten. Hay una lista completa de nuestras direcciones en la última página de este libro.

Cómo poner fin a sus problemas de finanzas

¿Por qué tanta dificultad para sobrevivir económicamente? Este folleto revela una ley que muchos pasan por alto y que es la clave de la estabilidad financiera. ¡Compruébelo usted mismo poniendo a Dios a prueba! Cientos de miles de personas ya lo han hecho . . . ¡con resultados asombrosos!

Nunca antes comprendido: ¿Por qué la humanidad no puede solucionar sus males?

Los titulares de la prensa y los noticieros de radio y televisión nos confirman a diario que el problema número uno del siglo 20 es el de la supervivencia. El genio del hombre ha producido avances tecnológicos extraordinarios . . . ¡junto con los medios para borrar toda vida de sobre la faz de nuestro planeta! ¿Cuál es la verdadera causa de los problemas que nos asedian? ¿Cuál es la raíz del mal en nuestra sociedad? Como lo declara el título de este folleto, esto es algo que la humanidad no había comprendido antes. Solicítelo y entérese de lo que ni aun los grandes intelectuales de este mundo han conocido.

Las fiestas santas de Dios

El mundo tiene sus tradiciones, costumbres y observancias. Asimismo, Dios ha revelado en las páginas de su Palabra inspirada siete fiestas que representan su plan maestro de salvación para el hombre. ¿Sabe usted cuáles son estas fiestas? ¿Entiende cabalmente en qué consiste el plan maestro de Dios y cómo lo llevará a cabo? Este folleto presenta, paso a paso, el maravilloso plan de Dios y las fiestas especiales que lo representan.

¿Creó Dios la naturaleza humana?

Los terribles males de este mundo se le atribuyen con frecuencia a la naturaleza humana, es decir, a aquel elemento de engaño, celos y odio que hay en todo ser humano. Sin embargo, cabe preguntarse: ¿Nacen los seres humanos con esta naturaleza egoísta y destructiva? El origen de los que llamamos naturaleza humana está claramente explicado en las páginas de la Biblia. Este importante folleto le mostrará cómo entrar en contacto con Dios y adquirir la naturaleza divina.

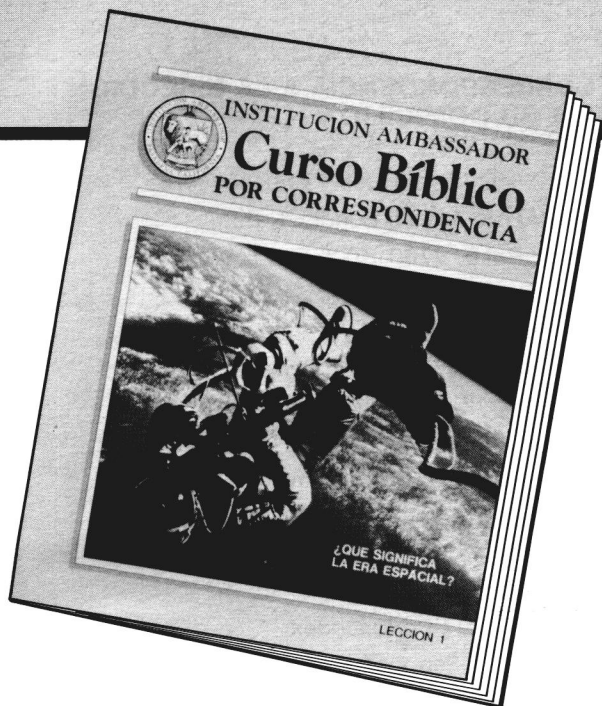
La Biblia es un libro para hoy.

LA BIBLIA fue escrita para nuestros días . . . ¡para esta generación! De hecho, es el libro de mayor actualidad que usted pueda leer.

En las páginas del "Libro que nadie conoce" se revelan las causas fundamentales de los problemas que nos asedian: problemas sociales, problemas económicos y aun la amenaza de la guerra nuclear que se cierne sobre nuestro planeta. Solamente en la Biblia se revela el rumbo que han de tomar los acontecimientos mundiales . . . y en qué culminarán. Irónicamente, sin embargo, el "Libro de los libros" es el menos entendido de todos.

¿Por qué? Simplemente porque la mayoría de las personas que leen la Biblia no comprenden su mensaje. Por consiguiente, dan por sentado que se trata de un libro completamente anticuado y carente de significado para el siglo 20.

Por medio del *Curso Bíblico por Correspondencia*, la Iglesia de Dios Universal ha ayudado a millares



de personas a entender éste, el libro de mayor venta en el mundo. Dicho curso ha ayudado a muchos estudiantes en casi todos los países a obtener un conocimiento y un entendimiento reales de la Palabra de Dios. Ha sido diseñado de tal manera que le guiará en un estudio sistemático y sumamente estimulante de su propia Biblia, pues ésta es el único libro de texto que usted necesita.

En cada lección usted encontrará un tema de vital importancia, expuesto detalladamente y con toda claridad.

Su matrícula en el *Curso Bíblico por Correspondencia* ha sido pagada. ¡No le costará ni un solo centavo! Para inscribirse, diríjase a nuestra dirección más cercana y solicite su primera lección. ¡Usted quedará complacido de haberlo hecho! (Una lista de nuestras oficinas se encuentra en la última página de este libro.)

No lo deje para después. ¡Inscríbase hoy!

DIRIJA TODA CORRESPONDENCIA A LA DIRECCION MAS CERCANA A SU DOMICILIO

Argentina: Casilla 4, Sucursal 19(B), 1419 Buenos Aires

Colombia: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.

Costa Rica: Apartado Postal 7700, 1000 San José

Chile: Casilla 10384, Santiago

Ecuador: Casilla Postal 1140, Quito

El Salvador: Apartado Postal 2499, San Salvador

España: Apartado Postal 1230, Madrid 9

Estados Unidos: Apartado 111, Pasadena, California 91123

Guatemala: Apartado Postal 1064, Guatemala

Honduras: Apartado Postal 1621, San Pedro Sula, Cortés

México: Apartado Postal 5-595, 06500 México D.F.

Perú: Apartado Postal 5107, Lima 100

Portugal: Apartado 622, 4011 Porto Codex

Puerto Rico: Apartado 3272, San Juan, Puerto Rico 00904-3272

Venezuela: Apartado Postal 3365, Caracas 1010-A

ESTE FOLLETO NO ES PARA LA VENTA. Es obsequiado por la Iglesia de Dios Universal y hecho posible gracias a los diezmos y ofrendas que aportan libre y voluntariamente los miembros de la Iglesia y otras personas que han elegido apoyar la obra de la misma. Quienes voluntariamente desean ayudar y respaldar esta obra mundial de Dios son felizmente recibidos como colaboradores en este gran esfuerzo por predicar el evangelio a todas las naciones. Los editores no vendemos nada ni solicitamos donativos al público. Diríjanse solicitudes de literatura, preguntas o comentarios a cualquiera de las direcciones que aparecen en esta página.



HERBERT W. ARMSTRONG, reconocido y respetado mundialmente por jefes de estado, industriales y educadores, es el pastor general de la Iglesia de Dios Universal y el director ejecutivo de la revista *La Pura Verdad*, la cual fundó en 1934. Presidente y fundador de la Institución Ambassador, con centros docentes en Pasadena, California, y Big Sandy, Texas, es también el fundador y director de la Fundación Ambassador, conocida por sus actividades culturales, caritativas y humanitarias. Herbert W. Armstrong ha visitado más de 70 países proclamando el evangelio del reino de Dios. Ha recibido altos honores por parte de los dirigentes de naciones tan diversas como Japón, India, Tailandia, Egipto, China, Israel y varios países de Africa y América Latina. Con más de 90 años de edad, Herbert W. Armstrong sigue trabajando infatigablemente, no sólo como escritor sino en la difusión por radio y televisión de las buenas noticias sobre la intervención de Dios para salvar a la humanidad ¡en la presente generación! En su larga carrera como escritor ha publicado múltiples libros y artículos, entre cuyos títulos se encuentra *Nunca antes comprendido: ¿Por qué la humanidad no puede solucionar sus males?* En sus páginas se descubre la verdadera causa de los males que acosan a la humanidad y la razón por la cual el hombre, por sí solo, es incapaz de hallar las soluciones.